

La próspera fortuna de Don Bernardo de Cabrera

Antonio Mira de Amescua

Texto basado en la edición príncipe, LA PRÓSPERA FORTUNA DE DON BERNARDO DE CABRERA, en *Doce comedias de Lope de Vega Carpio y otros autores, parte veinte y nueve* (Huesca: Pedro Blusón, 1634). Fue preparado por Vern Williamsen en el año 1976. Luego fue editado en forma electrónica en el año 1986.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

- Un PORTERO
-

JORNADA PRIMERA

*Salen Don BERNARDO de Cabrera y Don LOPE de Luna,
galanes*

LOPE: Mi inclinación, Bernardo, es generosa;
máquinas grandes emprender desea;
hame cansado ya la vida ociosa
de mi antiguo solar y de mi aldea.
Vengo a la Corte de Aragón famosa 5
con ánimo, que el Rey servir me vea
en alguna ocasión y fama cobre,
que quien al Rey no sirve, muere pobre.
Hijo segundo soy, aun es mi vida
en extremo notable desdichada; 10
no escapé de pendencia sin herida;
pretendiendo jamás alcancé nada;
ni jugué sin perder, [¡dichosa vida!]
[debió ser] mi fortuna ocasionada;
fue ascendente, y soy tan desdichado 15
que quiero siempre amar sin ser amado.
Estas desdichas resistir pretendo

en la corte del Rey don Pedro Cuarto,
 cuya fama y blasón se va extendiendo
 desde el rubio alemán al indio y parto. 20
 Mi natural desdicha iré venciendo
 si de este clima en que nací me aparto,
 aunque el imaginar me desanima
 que no muda fortuna el mudar clima.

BERNARDO: Señor don Lope de Luna, 25
 no entendéis que de ese modo
 os trate a vos la Fortuna.
 Dios es el dueño de todo
 que sin Él, no hay causa alguna.
 Algunos piensan, y mal, 30
 que el ánima racional
 fuerzas de estrellas recibe;
 el bruto, sí, porque vive
 con el alma y cuerpo igual.
 De los trabajos os digo 35
 que Dios los reparte al malo
 por prevención de castigo
 y por mérito y regalo
 los suele dar al amigo.
 Y así los vanos temores 40
 que en juegos, fiestas y amores
 mostráis de vuestra desdicha,
 dicen que tenéis la dicha
 guardada en cosas mayores.
 De mí os podré asegurar. 45
 Nunca reñí sin herir,
 nunca jugué sin ganar,
 no pedí sin recibir
 y no amé sin alcanzar.
 LOPE: Esta dicha, y conocerte, 50
 a pretender me convida
 fiado en mi buena suerte;
 démela Dios en la muerte
 ya que me es mudable en vida.

Salen LÁZARO y ROBERTO, lacayos

LÁZARO: ¿De dónde sois? 55
 ROBERTO: De León.

LÁZARO: ¿Qué os obliga a que se deje
la patria por Aragón?

ROBERTO: Necesidad.

LÁZARO: Esa hereje
me sigue.

ROBERTO: ¿Cómo?

LÁZARO: Atención:

Baste para que se entienda 60

cuán grandes son mis desgracias,
que no ha habido al fin caballo
que haya padecido tantas.

Diez años ha que juré 65

el arte del almohaza;
que en aquesto de rascar
tengo gracia "gratis data".

Que es verme a las mañanicas,
empapado en unas ancas, 70

cantar lo de Baldovinos
al son que vierto la caspa.

Y con todo eso es tan grande
la desdicha que me alcanza
que, al revés de Architiclinos,
se me vuelve el vino en agua. 75

Si entro en la plaza a los toros,
luego arremete a mis calzas,
y ensartándome en un cuerno
soy volatín de arracada.

Todo al revés me sucede, 80

jamás alcanzo una blanca
y pruebo, mudando hitos,
si mi fortuna se cansa.

BERNARDO: Traernos una intención 85

juntos y una voluntad
a la Corte de Aragón
de muy estrecha amistad
señales y prueba son.

Don Lope, aunque pobre estoy, 90

hidalga palabra os doy
de tener siempre ofrecida
a vuestra amistad mi vida,
un nuevo don Lope soy.
Que al mundo vuelvan deseo

Píldes y Orestes. Creo 95
que en Pitias ni que en Damón,
Alejandro en Efesi6n,
en Hércules ni en Teseo
no cupo amistad igual.
Cástor y Pólux partieron 100
el cielo y vida inmortal.
Lo mismo que ellos hicieron
haremos en bien o en mal.
LOPE: Daisme honrados pensamientos;
vuestro don Lope se nombra, 105
y crecerán mis intentos
si los ampara la sombra
de vuestros merecimientos.
Si hacemos dos almas una,
no temo desdicha alguna; 110
vuestro Amiclas soy y os sigo,
que sois César, y conmigo
llevaré vuestra ventura.
BERNARDO: ¿Cuándo pensáis de hablar
al Rey? 115

LOPE: Eso he deseado
luego, si me dan lugar.
BERNARDO: Yo he menester un criado.
LOPE: Yo otro quisiera hallar.
BERNARDO: Siempre suelen acudir
a este patio de palacio 120
los que pretenden servir.
Busquémoslos.
LOPE: No habrá espacio
porque el Rey querrá salir
a este corredor a dar
audiencia. 125

ROBERTO: Estos dos pelones
sirvientes van a buscar.
LÁZARO: Y parecen novatones;
yo me quiero acomodar.
Porque un hidalgo de aldea,
viendo esta corte, se admira, 130
gasta largo y se pasea,
y, abierta la boca, mira
y no hay cosa que no crea.
Mas si en amorosa lucha

entra el pobre galanao, 135
a cualquier mujer que escucha,
siendo sota o bacalao,
la tiene por reina o trucha.
Que ciego de enamorado
suele gastar sin sentillo 140
y sólo medra el criado
que le fue su lacaíllo
y en al amor le ha guiado.
Pierde los bríos primeros
y se vuelve como vino. 145
ROBERTO: Si se vuelve sin dineros
no volverá como vino.
LÁZARO: Vuelve como vino, ...en cueros.
ROBERTO: Si necesidad tenéis,
mis señores, de criados, 150
los dos que delante veis
son bien nacidos y honrados
BERNARDO: Así nos lo parecéis.
LOPE: ¿Sois de la corte?
LÁZARO: En su mar
servir de piloto puedo 155
al que empieza a navegar;
no hay mentira, no hay enredo
que no sepa penetrar.
Bellacas hay, que si os huelen
como moscateles uvas, 160
con los engaños que suelen,
no habrá barbero ni bubas
que tanto os rapen y pelen.
Aquí de cualquier mozuela
por aya una vieja va, 165
que sin género de muela
la sangre murmurará
como bruja o sanguijuela.
Aquí una tuerta o gafa,
toda pescuezo y barriga, 170
[nada sino una piltrafa],
si hay necio que algo le diga,
también como otra le estafa.
Ni hallarás quien quiera bien
aunque por dar te desuelles. 175
Niñas de Matusalén

más arrugadas que fuelles
quieren que ferias les den.
Y así en nosotros hoy viene
una antorcha y un lucero 180
que os guíe.

BERNARDO: Buen humor tiene.
Sírveme.

LÁZARO: Veré primero
cuál de los dos me conviene.
¿Cómo os llamáis?

BERNARDO: Don Bernardo
de Cabrera. 185

LÁZARO: ¿Y Vos?

LOPE: Don Lope
de Luna.

LÁZARO: Escojo. ¿Qué aguardo?
(¡Oh, plegue a Dios que no tope **Aparte**
el peor! Éste es gallardo.

y Cabrera no me suena
bien [que] mejor es la Luna 190
que quizá se verá llena
de riqueza y de fortuna
y será mi dicha buena.)

Don Lope ha de ser mi amo.
LOPE: ¿Cómo te llamas? 195

LÁZARO: Me llamo
Lázaro, porque en las ferias
desdichas vendo y lacerias,
y así mi nombre [encaramo].

Soy desdichado y sospecho
que con vos harán mudanzas 200
mis desdichas.

ROBERTO: Satisfecho
os dejaré de fianzas.

LÁZARO: Haga el amo buen provecho.

Salen el Rey, el Conde de Ribagorza y acompañamiento

CONDE: El corredor despejen: ¡Plaza, plaza!
Que Su Majestad sale a dar audiencia. 205
¡Plaza!

LOPE: Buena ocasión. Pienso informarle
de los grandes servicios de mi padre,

pidiéndole me ocupe en algún cargo
donde pueda servir.

BERNARDO: Lo mismo pienso.

CONDE: Vuestra Real Majestad imita en esto 210
al gran Trajano, que en lugares públicos
audiencia daba.

REY: Importa algunas veces;
que se ganen así todos los ánimos,
quiérenle bien al Rey y los vasallos
hablarle pueden sin dificultades. 215

CONDE: Los que a Su Majestad hablar quisieren,
vénganse acercando.

Arrímase un bufete y sale un gobernador

LOPE: (Quieran los cielos **Aparte**
que llegue en ocasión. Otro ha llegado
primero.)

GOBERNADOR: Aunque las cosas importantes,
tanto como éstas, a tratar me envía 220

la corona, requieren que en audiencia
particular se traten. No he querido,
supuesto que las traigo reducidas
a sólo un punto y nadie las escucha.

REY: Habéis hecho muy bien; que ya deseo 225
ver aquesa unión.

GOBERNADOR: Se han reducido
los reinos de Aragón y de Valencia
a aquesta condición.

REY: Dificultosa
sospecho que será. Di.

GOBERNADOR: Que despidas
algunos que te sirven en palacio 230
y los gentileshombres de tu cámara,
excepto el Conde.

REY: ¿Cuál?

GOBERNADOR: De Ribagorza.
Piensan que aquéstos te han aconsejado,
o temen, que podrán aconsejarte
en perjuicio del reino. 235

REY: [Mal piensan].
y se temen neciamente; mas quiero

darles gusto.

GOBERNADOR: Grande merced les haces,
las justicias vendrán a tratar de eso.

CONDE: Otro llegue.

Sale un secretario a dar un papel al Rey

LOPE: (¡Ocasión! Favor y ayuda, **Aparte**
¿hay más azares? Cada vez me hurtan
la bendición.)

240

SECRETARIO: Leonora ha respondido.
Aunque Tu Majestad esté en audiencia,
no puede reportar el alboroto,
y te traigo el papel.

REY: (¡Quieran los cielos **Aparte**
que responda a mis ruegos más afable!)

245

LOPE: (Yo llego, pues aquél se ha retirado.) **Aparte**

CONDE: No lleguéis, porque el Rey está leyendo.

Lee el Rey la carta

REY: "Porque corresponder no puedo al gusto
que pretendes, sin daño de mi honra,
suplico a tu grandeza, humildemente,
que no conquiste cosas imposibles,
obligándome ya con sus papeles
a serle descortés no respondiendo".

250

Deja de leer

¡Oh, qué extraño rigor! ¡Desdén tirano!

CONDE: Llegar podéis agora.

255

LOPE: (¡Quiera el cielo **Aparte**
que escuche con benévolos oídos
mis relaciones!) Oh, señor invicto,
si Vuestra Majestad tiene noticia.
--que sí tendrá-- de don Martín de Luna,
el que a la sacra majestad, que el cielo
agora tiene, de su excelso padre,
en palacio sirvió en diversos cargos...

260

REY: (¿Hay tal rigor? ¿Habrà pena tan dura, **Aparte**
combatida del mar? ¡Oh, cruel leona!

No acabo de creer tantos desdenes.) 265

LOPE: ...Gentilhombre de Cámara, al principio,
fue de Su Majestad, y Mayordomo
de la casa después, y en la conquista
de Cerdeña sirvió como se sabe...

Lee el Rey

REY: ("Que no conquiste cosas imposibles". **Aparte** 270
¡Qué así se escriba a un Rey que adora tanto!)

LOPE: ...Allí arriesgó su vida muchas veces,
hasta que su valor, industria y fuerzas
las islas sujetó, y por no cansarte
no refiero servicios de su padre... 275

Lee el Rey

REY: ("Obligándome ya con sus papeles **Aparte**
a serle descortés, no respondiendo ".
¡Insufrible desdén! ¡Crueldad no vista!)

LOPE: ...Como murió Su Majestad, mi padre,
que don Martín de Luna fue, estuvo 280
retirado, y no rico, hasta su muerte.

yo, como le imito en los deseos
de servir a su Rey, vengo a servirte
en la paz y en la guerra, como debo.

Y así a Tu Majestad cesárea pido 285
humildemente que me ocupe en algo
en que manifestar mi pecho hidalgo.

REY: (Siendo sentencia de mi muerte, quiero **Aparte**
mirar este papel, --¡Oh, cruel Leonora!--
Yo he estado divertido y no he escuchado 290

lo que éste me ha dicho; encubrir quiero
esta poca atención; que es gran defecto
en el rey y en el juez.) Bien está, dadme
un memorial después.

LÁZARO: ¡Por Dios, yo tengo
amo dichoso! ¿Memorial le pide? 295

Digo que tengo buen olfato de amos.

ROBERTO: Llegará el mío y verse ha lo que pasa.

BERNARDO: Yo soy un catalán, que deseo
de que Tu Majestad servirle mande
en alguna ocasión, aquí he venido. 300

Mi nombre es don Bernardo de Cabrera,
 hijo de Sancho de Cabrera. Pienso
 que ya Tu Majestad tiene noticia
 de los muchos servicios que mi padre
 al Rey, que en gloria esté, hizo. Está viejo 305
 y pobre en Barcelona; yo deseo
 proseguir sus intentos --¡Favor cielo!--
 y suplico a Tu Majestad nos honre
 en servirse de mí si le parece
 que mi intención y sangre lo merece. 310
 REY: ¿Hijo sois de don Sancho de Cabrera?
 BERNARDO: Sí, Sacra Majestad.
 REY: ¿Tiene más hijos?
 BERNARDO: No, señor.
 REY: ¿Está viejo?
 BERNARDO: Viejo y pobre.
 REY: Grande gusto me habéis hecho en veniros
 a Aragón. Abrazadme, don Bernardo, 315
 porque soy inclinado a catalanes
 y a vuestro padre mucho.
 BERNARDO: Besar deja
 tus reales pies.
 REY: Desde hoy en mi servicio
 os quedaréis, y a tiempo habéis venido
 que quiero recibir nuevos criados, 320
 y en serlo vos, haréisme gran lisonja.
 BERNARDO: ¡Viva Tu Majestad muy largos años!
 REY: Conde.
 CONDE: ¿Señor?
 REY: Desde hoy es don Bernardo
 de mi cámara.
 CONDE: ¿Ayuda?
 REY: Gentilhombre;
 que es don Bernardo de Cabrera, hijo 325
 de Sancho de Cabrera, el valeroso.
 BERNARDO: Tu vasallo menor.
 ROBERTO: Romadizadas
 tuviste las narices cuando oliste
 los amos por detrás y por delante.
 Yo sí que soy famoso perdiguero. 330
 Mira las honras.
 LÁZARO: ¡Voto a Dios, que rabio!

Algún villano, pícaro o judío
es esotro, pues de él caso no hace.
LOPE: (No sé cómo quejarme de mi suerte. **Aparte**
¿Son los servicios de mi padre menos?
¿No soy tan noble como don Bernardo?
¡Qué dé yo memorial y llave al otro!
El la merece bien, Dios se la ha dado,
¡paciencia, pues nací tan desdichado!)

335

Sale un soldado

SOLDADO: Desde Cerdeña vengo a dar aviso
a Vuestra Majestad, del alboroto
que algunos sardos han movido en ella,
y rebelados contra la corona
toman las armas, sin que los leales
lo puedan defender, que fugitivos
con el gobernador, que ésta te escribe,
esperan gente ya, que es necesario
conquistarla otra vez.

340

REY: ¿Los rebelados
tienen las fuerzas?

SOLDADO: Sí, señor.

REY: ¿Y Jaime
de Aragón?

345

350

SOLDADO: No ha podido resistirlos.
Son pocos los leales.

REY: Nueva guerra
a Cerdeña he de hacer. ¡Ah, don Bernardo!
BERNARDO: ¿Señor?

REY: ¿Fuiste soldado en algún tiempo?
BERNARDO: De mi padre lo fui, cuando Cerdeña
se rebeló.

355

REY: Otra vez se ha rebelado.
Conde.

CONDE: ¿Señor?

REY: Tomad aqueste pliego
y veremos después en mi consejo
lo que importa hacer. Vos, don Bernardo,
para aquesta jornada preveníos.

LOPE: Buenos fueran aquí los brazos míos.

360

ROBERTO: Capitán me has de ver en esta guerra.
Mucho mi amo vale en esta corte.

Mercedes te he de hacer. Mi muchillero
serás o mi tambor.

LÁZARO: Yo desespero.

CONDE: ¡Plaza!

365

REY: ¿Quién viene?

SECRETARIO: La Infanta.

*Salen la Infanta VIOLANTE y DOROTEA, dama vieja, trayendo
la falda a la Infanta, y LEONORA*

Mi señora pasar quiere
a su cuarto.

REY: (¿Quién no muere **Aparte**
contemplando gloria tanta?
¡Ay, Leonora! ¡Ay, dueño mío!
Juntos mi fe y tu rigor
van convirtiendo mi amor
en un loco desvarío).

370

VIOLANTE: ¿Ha dado Tu Majestad
audiencia?

REY: Sí, y un papel
más amargo y más crüel
que la muerte y la verdad
me dieron con ella.

375

LEONORA: (Pienso **Aparte**
que es el mío).

VIOLANTE: Di, ¿qué ha sido?

REY: Que fuerte se ha resistido
a mi fe y amor inmenso.

380

VIOLANTE: ¿Quién?

REY: La que [yo] más quería,
y está a mis ojos quitando
en la noche, el sueño blando
y alegre luz en el día.

Quien es monte, quien es peña
a las olas de mi llanto.

385

(No es bien declararme tanto). **Aparte**
Digo, Infanta, que Cerdeña
se rebeló.

VIOLANTE: No es razón
que a Tu Majestad lastime
de esta suerte, antes anime

390

la corona de Aragón
a que restaurarla quiera.

REY: Tengo un nuevo aragonés
para esta empresa. 395

VIOLANTE: ¿Quién es?

REY: Don Bernardo de Cabrera,
hijo mayor de don Sancho
de Cabrera, cuyo pecho,
sirviendo a mi padre ha hecho
que herede el reino más ancho. 400

Besad la mano a la Infanta,
don Bernardo.

BERNARDO: De mi esfera
saldré, si de esta manera
Tu Majestad me levanta.

Quedará desvanecido 405
mi entendimiento, celada
la voz, la lengua turbada
y el ingenio divertido.

Apenas pedir sabré
a Vuestra Alteza, la mano. 410

REY: Es galán y cortesano.

BERNARDO: Ya en tu corte lo seré,
porque palacios de reyes
políticos hombres hacen,
y en ellos dicen que nacen 415
la discreción y las leyes.

A servirte vengo, y creo
que he de saber agradarte,
aunque traigo de mi parte
sólo el ánimo y deseo. 420

Mi señor y mi Rey eres,
muéstrate en mandarme franco;
el ánimo traigo en blanco,
pinta en él lo que quisieres.

REY: Quiero, viendo su valor, 425
que en mi cámara se quede
gentilhombre.

VIOLANTE: (Serlo puede **Aparte**
de la cámara de Amor,
y traer colgada en la cinta
llave de mil voluntades). 430

BERNARDO: (¿En qué angélicas deidades **Aparte**

tal hermosura se pinta?
 Ni el alba cuando en las flores
 perlas de sus ojos llueven
 que las saludan y beben 435
 los pajarillos cantores;
 ni los pavones lucidos
 cuando en la cola y espaldas,
 de zafiros y esmeraldas,
 muestran cien ojos dormidos; 440
 ni el mar, cuando no se enoja
 con el viento, y blando suena,
 y la orilla entre la arena
 ámbar y perlas arroja;
 ni el cinamomo, ni el cedro 445
 gozan beldad semejante
 a la que tiene Violante,
 hermano del Rey don Pedro).
 LEONORA: (Buen talle de caballero, **Aparte**
 discreto es, como gallardo. 450
 Holgaré que don Bernardo
 me festeje en el terrero.
 Que si el Rey me tiene amor
 sus intentos cesarán
 viendo servirme un galán 455
 que le está bien a mi honor;
 mas la Infanta ha puesto en él
 los ojos con atención.
 Si le siento inclinación,
 diciéndola males de él, 460
 podré refrenarla).
 DOROTEA: (Creo **Aparte**
 que éste es don Lope de Luna.
 ¿Si es él? Sí, sin duda alguna,
 o ya con mi edad no veo.
 Su padre aquí me sirvió 465
 siendo de la Reina dama,
 y así la sangre me llama
 después que en Huesca me vio.
 A quererle bien, Amor,
 tu fuerza a mi edad se atreve, 470
 perdí el oro, peino nieve,
 respéteme tu rigor).
 SECRETARIO: Las justicias quieren verte.

REY: Verélas de buena gana.
¿Viene Vuestra Alteza, hermana? 475
VIOLANTE: Sí, señor.

BERNARDO: (Mil rayos vierte **Aparte**
de gloria y de resplandor
por los ojos. Deteneos,
pensamientos y deseos,
que es locura y no es amor). 480

Vase el Rey y lleva de la mano a su hermana

LOPE: (Como el que ciego nació, **Aparte**
y vivió en sueño profundo,
y se espantó en ver el mundo
cuando sus ojos abrió;
como el que en medio del mar 485
entre tormentas airadas,
islas halló no pensadas
de riquezas singular;
como el que en sus horizontes
tras temeroso diluvio 490
mira un arco verde y rubio
como columnas de montes,
así me he quedado yo
entre mi corta ventura
contemplando en la hermosura 495
que el cielo a la Infanta dio
sueño, diluvio, mar. Pena
es mi desdicha, y la Infanta
arco que su luz levanta
y la tempestad serena. 500
Quien vio su hermoso valor
no se llame desdichado
si no es que haberla mirado
es la desdicha mayor).

Vase don LOPE

ROBERTO: Lázaro. 505
LÁZARO: Diga.
ROBERTO: Prometo
de haceros mucha merced
aquí en palacio. Volved

por acá, porque en efeto
fuisteis, cuando escudero,
amigo y no soy ingrato. 510

LÁZARO: ¿Qué es agora el mentecato?

ROBERTO: Bueno, a fe de caballero.

Vase ROBERTO

LÁZARO: Después que a un poste arrimado
diez días, con hambre estaba
diciendo al que me miraba: 515
"¿Ha menester un criado?";
después que no quedó calle,
poste, esquina, puerta o puesto
en quien cédulas no he puesto
alquilando aqueste talle, 520
hallo por amo a una Luna
que a este mísero criado
señales de agua ha mostrado,
pero de vino ninguna.

Vase LÁZARO. Sale don LOPE con un memorial

LOPE: Fortuna, aunque des asiento 525
a Cabrera sobre ti,
no ha de haber envidia en mí
ni en él desvanecimiento.
Levántele en hora buena,
que consuelo es de mi pena 530
aunque sus pasos no sigo;
que la dicha del amigo
dicha es propia y no es ajena.
BERNARDO: Don Lope, amigo, mitad
del alma de aqueste pecho, 535
a don Bernardo abrazad
porque le haga provecho
aquesta prosperidad.

Abrázanse

LOPE: Y porque junto con vos
en amistad y en abrazos 540
tendremos honra los dos,

vos del Rey, yo de esos brazos.
 BERNARDO: La suya no os niegue Dios,
 porque las honras que nacen
 del mundo y su monarquía, 545
 los mismos efectos hacen
 que el agua en hidropesía:
 hinchán y no satisfacen.
 Llave dorada y bastón
 me ha dado el Rey. Gran merced, 550
 pero de tal condición
 que me ha causado más sed.
 LOPE: Pequeñas mercedes son.
 Más merecéis alcanzar
 y así no os hartan. 555

BERNARDO: Ya veo

que aquésa me ha de sobrar.
 Pero el humano deseo
 no se sabe contentar.
 Viendo al Rey con vos injusto,
 me acontece lo que al gusto 560
 que en mitad de su placer
 una muerte suele ver
 porque nada le dé gusto.
 Una ceremonia usaban
 cuando papas elegían, 565
 que unas estopas quemaban
 ante el electo y decían:
 "Así las honras acaban".
 Lo mismo es, si se advierte,
 que en honrarme el Rey se extrema; 570
 mas viéndoos de esa suerte
 débil estopa me quema
 y yo contemplo una muerte.

Señala la llave

¿Qué hombre bárbaro, qué rudo
 de los que en la Scitia están, 575
 alegre mirarse pudo
 el medio cuerpo galán
 y el otro medio desnudo?
 ¿Qué importa, pues, me decid,
 que una sacra majestad 580

galas me haya dado a mí
si siendo vos mi mitad
os deja desnudo así?
LOPE: Cuando dos en el verano
suben a un árbol ufano, 585
el que de más fuerzas es
sube primero y después
al otro le da la mano.
Un árbol es la privanza
que en su abril suele ofrecer 590
fruto y flores de esperanza
y a veces suele caer
el que las flores alcanza.
Si el favor un árbol es
y a mí de subir me priva 595
mi desdicha, como ves,
trepa bien y sube arriba
porque la mano me des.
Verte levantado espero
en las alas de tu dicha, 600
y aunque yo seguirte quiero
el peso de mi desdicha
me hace no ser ligera.

***Salen al balcón VIOLANTE y LEONORA y paséanse don LOPE Y
don BERNARDO***

LEONORA: ¿Es posible que Su Alteza
a don Bernardo se inclina? 605
VIOLANTE: No me hizo a mí divina
la madre naturaleza.
LEONORA: Dióte más obligación
de inclinarte bien.
VIOLANTE: Confieso
que dices bien, y por eso 610
resisto mi inclinación.
Deseamos ser amadas
las mujeres, y este amor
con aquél tiene valor
a quien somos inclinadas. 615
Sé que es valiente y amor
tiene en mí tal calidad
que en esta desigualdad

conoceré mi valor.

LEONORA: Dígame cómo, Tu Alteza. 620

VIOLANTE: Cuando me amare mi igual
querrá mi sangre real
por conservar su nobleza;
mas cuando mis desiguales
me amaren, podré entender 625
que se han dejado vencer
de mis partes personales.

LEONORA: (Vanos consejos la doy; **Aparte**
afición le tengo en vano,
ganado me ha por la mano 630
la Infanta).

VIOLANTE: Viéndole estoy;
mire el que me satisface.

LEONORA: (Veré el que mi alma desea). **Aparte**

VIOLANTE: Con qué buen aire pasea,
qué buenas acciones hace; 635
su talle es proporcionado,
y aunque galán, es robusto.

LEONORA: (Digo que tengo mal gusto **Aparte**
porque a mí no me ha agradado).
Que se te parece bien 640
ya llega a ser desvarío.
Digo que no tiene brío
y es algo necio también.

A apostar me atreveré
que danza mal. 645

VIOLANTE: Yo me atrevo
a que es un Aquiles nuevo
en la guerra.

LEONORA: No lo sé;
pero él me parece mal.

VIOLANTE: A mí bien, no de manera
que por esposo le quiera; 650
que aunque es noble es desigual.

Téngole alguna afición.

LEONORA: Querrás que le dé a entender
que deseamos saber
las damas su inclinación. 655

Porque con este color
sabré si te está inclinado.

VIOLANTE: Agudísima has estado.

LEONORA: Hace discretos Amor.
 VIOLANTE: Díselo; mas disfrazado 660
 porque es de mi amor ajeno
 y el amor que tengo es bueno
 como el que el Rey le ha cobrado.
 LEONORA: ¿De eso me adviertes? Ya veo
 qué he de hablar, tu honor seguro. 665
 VIOLANTE: No tampoco tan oscuro
 que no entienda mi deseo.

Vanse. Salen el Rey y don RAMÓN, dándole un memorial

LOPE: Aqueste memorial tengo ya escrito
 para dárselo al Rey.
 BERNARDO: El viene y solo;
 buena ocasión para informarle tienes. 670
 Porque no se divierta en otras cosas
 y el memorial no lea, me retiro.
 Aquí fuera te aguardo.

Vase don BERNARDO

LOPE: Saldré luego.
 REY: Yo veré el memorial.
 RAMÓN: Mil años reines.

Vase don RAMÓN

LOPE: Poderoso señor, humildemente 675
 pido a Tu Majestad pase los ojos
 por este memorial.
 REY: De buena gana.

Lee el REY

"Don Ramón de Moncada ha suplicado
 algunas veces, que merced le haga
 Tu Real Majestad de compañía, 680
 y no ha habido lugar; agora pide
 esta misma merced para Cerdeña".
 LOPE: (Ya abrió mi memorial, ¡Ah, si me hiciese **Aparte**
 gentilhombre de cámara, sería
 dichoso, por seguir a don Bernardo). 685

REY: Éste dice: "Don Lope de..."

Sale el Secretario

SECRETARIO: Leonora,
por este corredor viene ahora sola.
Sal al encuentro.

REY: Bien has avisado.

Sale LEONORA y hace que va a caer

LEONORA: (Azar es para mí, si al Rey encuentro).
¡Torcióseme el chapín!

690

REY: Milagro ha sido
si el cielo con la tierra se ha juntado,
o es que no puede sustentar el peso
del valor infinito de su cuerpo
o porque le tocasen vuestras manos.

Levántala el REY y cáesele el memorial

Quise abrazaros como enamorado.

695

LEONORA: Porque Tu Majestad me levantara
me detuvo, sin duda, mi fortuna.
Tu Majestad se quede.

REY: Es imposible.

LEONORA: Ya volveréme aquí.

REY: Voy a mi cuarto.

LEONORA: Pasaré yo después.

700

REY: Serviros tengo.

LEONORA: Suplico a Vuestra Majestad se quede.

REY: Espero de vencer.

LEONORA: Porfiar no quiero.

Vanse y salen don BERNARDO y ROBERTO

BERNARDO: Mira si al patio descendió don Lope
y avísale que estoy aquí esperando.

ROBERTO: Voyle a buscar. (Mas, ¿qué es éste? **Aparte**
"Señor, don Lope de Luna...", [eso] dice,
"que es [el] hijo de don Martín de Luna...".

705

Aqueste memorial se le ha caído
a don Lope, sin duda. Ya no importa

y arrojado está. Aquí dar pienso a Lázaro
un mal rato con él, porque de envidia
se muere porque sirvo a don Bernardo).

710

Vase ROBERTO

BERNARDO: Al Rey dejó Leonora y se ha tornado.
Ya viene adonde estoy. ¿Si quiere hablarme?

Sale LEONORA

LEONORA: (Con industria, del Rey pude librarme). **Aparte**

715

Algunas damas, que son
a quien galanes pasean,
ya, don Bernardo, desean
saber vuestra inclinación.

Como el Rey os ha mostrado
tanto amor, y así [os] levanta,
a las damas de la Infanta
dais un curioso cuidado.

720

y así aguardándoos están
a que inclinado os mostréis,
porque a todas parecéis
muy cortesano galán.

725

Si ya vuestros pensamientos
no son sino de matar
peces que viven el mar,
aves que rompen los vientos,
fieras que al valle descenden,
toros que el coso deshacen,
caballos que al Bétis pacen
y sardos que al Rey ofenden...

730

BERNARDO: Las acciones aprendidas
que tú inclinación les llamas,
al servicio de las damas
tengo siempre dirigidas.

735

LEONORA: No sé qué respuesta dar,
porque muestra esa razón
la común inclinación
mas no la particular.

740

Como las cosas criadas
hizo diferentes Dios,

745

no es posible que esté dos
en un mismo caso amadas.
De que vengo a colegir
que una por fuerza ha de ser
la que so obligue a querer 750
tu inclinación.

BERNARDO: ¿Quién sufrir
desdén de damas celosas
puede sin causa divina?
Que esto sufre quien se inclina
a empresas dificultosas. 755

LEONORA: ¿En tu misma voluntad
actos libres no has tenido?

BERNARDO: No es querer, en ser querido
está la dificultad.

LEONORA: No pretendas ser amado 760
y amar podrás a cualquiera.

BERNARDO: ¿Ya podré de esa manera
decir a quien me he inclinado?

LEONORA: (Yo soy quien cubrir no sabe **Aparte**
la turbación y alegría. 765

Si soy yo, ¡por vida mía!,
que he de ser esquivia y grave.

Que esta condición tenemos
las mujeres. Deseamos
que no quieran y mostramos 770
disgusto si lo sabemos).
Dime quién es.

BERNARDO: La que espanta
con envidia las más bellas,
el sol de quien son estrellas
las otras damas, la Infanta. 775

LEONORA: Como vuela el deseo
a quien su bien imagina,
adversa estrella os inclina
a imposibles.

BERNARDO: Ya lo veo.
LEONORA: Temor es que no merece 780
respuesta.

BERNARDO: Ni la pretende.
LEONORA: Es ofensa.

BERNARDO: ¿A quién ofende
ser amado?

LEONORA: Al que aborrece.
 BERNARDO: ¿Cómo? ¿Qué ocasión le he dado?
 LEONORA: Como mal le has parecido. 785
 BERNARDO: Quiero ser aborrecido
 de ella más que de otra amado.
 LEONORA: ¿No es consuelo del amante
 saber que entendido vive?
 BERNARDO: Sí. 790
 LEONORA: Pues un papel escribe.
 BERNARDO: ¿Para quién?
 LEONORA: Para Violante.
 BERNARDO: ¿Y es cierto?
 LEONORA: Se lo daré.
 BERNARDO: ¿Qué dirá?
 LEONORA: Que no le ofenda
 tu amor. 795
 BERNARDO: ¿Qué importa?
 LEONORA: Que entienda
 tu inclinación.
 BERNARDO: No osaré.
 LEONORA: Bien puedes. La escribanía
 dejó el Secretario aquí.
 BERNARDO: (Si corre, Fortuna, así, **Aparte**
 mataráme el alegría. 800
 Ven próspera poco a poco,
 que un gusto no pretendido
 sin ocasión ha venido.
 Tornar suele a un hombre loco).

Escribe

LEONORA: (Con industria se han domado **Aparte** 805
 reinos que libres se vieron,
 remos el agua rompieron,
 hombres el aire han volado,
 muchas aves han hablado,
 frenos se han puesto a la fiera, 810
 prisión al ave ligera
 y silencio a la mujer;
 y con la industria he de hacer
 que don Bernardo me quiera).
 BERNARDO: Ya escribí; mas no querría. 815

LEONORA: ¿Qué temes?

BERNARDO: El darla enojos.

LEONORA: No darás.

BERNARDO: Ponga en mis ojos
esos pies vueseñoría.

Tan obligado le estoy
que no le sabré pagar.

820

LEONORA: Ella viene.

BERNARDO: Doy lugar.

LEONORA: Ven después.

BERNARDO: Tu esclavo soy.

Vase don BERNARDO y sale la INFANTA

VIOLANTE: Dime qué ha sucedido.

LEONORA: Una grande novedad.

Necio y desdichado ha sido;
que puso su voluntad
donde será aborrecido.

825

Dice que soy la que adora,
que este nombre de Leonora
es león que le ha vencido,
que a Zaragoza ha venido
por mí, que se abrasa y llora.
Sus ternezas me han dejado
enfadada.

830

VIOLANTE: A mí envidiosa.

835

LEONORA: Aqueste papel me ha dado.

VIOLANTE: Digo que no soy hermosa
pues a mí no se ha inclinado.

Dale LEONORA el papel a VIOLANTE

¿Qué dice en él?

LEONORA: No le vi,
y como le recibí
sin gusto, jamás le viera.

840

VIOLANTE: ¡Oh, qué alegre le leyerá
si me escribiera a mí!

Léelo

"Tu belleza encarecida

que a guerra de amor me llama 845
 contemplé, y hallé la fama
 de la verdad excedida.
 Si una alma dejé ofrecida
 al altar de tu afición,
 tres diera, a ser Gerión, 850
 que en templo de tanta fe
 pequeña víctima fue
 un alma y un corazón".

Préstame tú, mi Leonor,
 tu donaire, tu hermosura, 855
 tu buen talle, tu color
 o préstame tu ventura
 para que me tenga amor.
 Cortesano y comedido
 es, Leonora, este papel 860
 que con envidia he leído.
 Reliquias hiciera de él
 si para mí hubiera sido.

LEONORA: No des a tu amor licencia;
 tu libertad libre manda. 865

VIOLANTE: El rayo con su violencia
 no hiere la cosa blanda
 que no tiene resistencia.
 Si resisto con valor
 el rayo, amor en mí lidia 870
 y por mostrar más vigor
 tocado en hierba de envidia
 me tira su flecha Amor.

LEONORA: ¿Luego ya tu inclinación
 ha parado en afición? 875

VIOLANTE: Sí, pero afición decente.

LEONORA: ¿Pues, cómo tan de repente?

VIOLANTE: Por esa misma razón.
 ¿Nunca viste en días serenos,
 en el octubre o en el mayo, 880
 los aires de nubes llenos?
 ¿De repente viste un rayo
 [matar antes de dar truenos]?
 Rayo es amor y en un día
 suele matar. 885

LEONORA: No imagines

que está libre el alma mía.

VIOLANTE: Manda que abran los jardines,
que tengo melancolía.

Sale don BERNARDO

BERNARDO: (Ya me hallo arrepentido **Aparte**
del papel, que aunque da aliento 890
la Fortuna al atrevido,
hay algún atrevimiento
que es necio y descomedido.
¡Oh, si nunca lo escribiera!
¡Oh, mal haya mi osadía! 895
Sola está aquí. Si me viera
cuánto enojo mostraría.
Voyme).

Hace que se va don BERNARDO

VIOLANTE: Don Bernardo, espera.
BERNARDO: (Con poco enojo me llama, **Aparte**
quizá no le ha recibido. 900
¡Oh, cómo teme quien ama!)
VIOLANTE: Un papel tuyo he leído.
BERNARDO: Forzóme a darle una dama.
VIOLANTE: Parece que te has turbado.
BERNARDO: Un vivo objeto extremado 905
suele turbar el sentido,
¿cuáles ojos han podido
resistir al sol dorado?
La oriental especiería
al olfato agudo altera; 910
la noche cándida y fría
al vivo trato modera
la miel que la Iberia cría.
Estraga el gusto, el oído
ensordece la corriente 915
del Nilo, siempre crecido;
cualquiera objeto excelente
turba y divierte el sentido.
¿Qué mucho que tu hermosura,
vivo objeto de mis ojos, 920
turbe una humilde criatura?

Téplale Amor los enojos,
perdonará mi locura.

VIOLANTE: ¿Quién te ha animado y movido
a escribir este papel? 925

BERNARDO: Amor y Leonora han sido
la causa, y yo muestro en él
la inclinación que he tenido.

VIOLANTE: ¿Cómo dices tu pasión
a mujer que te aborrece? 930

BERNARDO: Es fuerza de inclinación;
que no siempre amor merece
esperanza o galardón.

Atento a las damas vi
de palacio, y me incliné. 935

Al principio resistí,
venció Amor, tuve más fe
y ese papel escribí.

VIOLANTE: (¡Ah, venturosa Leonora!) **Aparte**
Considera, que es razón 940
que pongas, Bernardo, agora
en otra tu inclinación.

BERNARDO: ¿Cómo es posible, señora?
Cuando la elección nos rige,
tiene lugar la razón 945
que una deja y otra elige;
pero nuestra inclinación
tarde o nunca se corrige.

VIOLANTE: Árbol de tiernas raíces
se endereza a cualquier parte. 950
Sobre las tiernas cervices
pone los yugos el arte.

Si están frescos los matices,
fácilmente una pintura
se borra. La enfermedad 955
vil al principio se cura.

Tierna está tu voluntad,
ponerla en otra procura.

Quiere amor correspondencia,
y pues que tú no la esperas, 960
falta será de prudencia
que en otra parte no quieras.

Da a tu inclinación licencia.
No la enfrene el respeto

que te puede dar amor. 965
Tu humildad o tu temor
elige el mejor sujeto.

BERNARDO: Yo elijo como discreto.

VIOLANTE: Otra vez decirte quiero
que elijas otra aunque sea 970
mejor.

BERNARDO: ¿Cuándo dio el febrero
verde y rosada librea
al almendro placentero?
¿Cuándo mayo nos descubre
alfombras de varias flores 975
que rompe y desteje octubre,
aromáticos olores
el árabe fénix cubre?

¿Cuándo el sol que borda el raso
del cielo resplandeciente 980
en la sombra del ocaso
ven la luna del oriente
movió el encendido paso,
que tengan más hermosura,
más valor y luz más pura, 985
y efecto más celestial
que la causa de mi mal
y el dueño de mi locura?

VIOLANTE: ¡Basta! (Que estima a Leonor **Aparte**
más que a mí. Bien me ha entendido; 990
mas le tiene mucho amor).
¡Necio, ingrato y no advertido!
Luz, hermosura y valor
puso el cielo en otras damas,
y pues te aborrece y amas, 995
toma tu loco papel;
que no hace caso de él
la que sol y cielo llamas.

Rásgale

BERNARDO Señora, espera, perdona
este necio atrevimiento. 1000
Si Tu Alteza se apasiona,
muerto soy.

VIOLANTE: ¡Lástima siento

que no soy tigre o leona!
BERNARDO: Perdona, si me atreví;
que por darte gusto a ti
a otra mujer querré bien.
Dime a quién.

1005

VIOLANTE: ¿Qué diga a quién?

¿Agora estamos ahí?
A nobles atrevimientos
de Fortuna sus favores,
no desmayen tus intentos,
los edificios mayores
hieren los rayos violentos.

1010

Al monte más empinado
su nido el águila pone,
amor de fuego es criado
y águila que al sol se opone
busque lo más encumbrado.

1015

BERNARDO: Rayo y águila fue el mío,
y así hieres, bien es nombres,
dama a quién.

1020

VIOLANTE: ¡Qué desvarío!
¡Qué necios que son los hombres!
De su ignorancia me río.

BERNARDO: Y a mí tu rigor me espanta.

VIOLANTE: Los pensamientos levanta,
sirve, festeja, pasea
en el terrero, aunque sea...

1025

BERNARDO: ¿A quién, señora?

VIOLANTE: A la Infanta.

BERNARDO: ¿A cuál?

VIOLANTE: ¿Qué otra Infanta ha habido?

(O éste es muy necio, o está **Aparte**
de industria desentendido).

1030

Leonora te lo dirá.

Díselo, que no he podido.

Vase la Infanta VIOLANTE y sale LEONORA

BERNARDO: Dime ya, Leonora, ¿a quién
quiere con rigor que espanta
que yo sirva y quiera bien?

1035

LEONORA: A mí.

BERNARDO: Pues, ¿dejo a la Infanta?

LEONORA: Así me llaman también.
 BERNARDO: ¿Cómo la Infanta te llamas?
 LEONORA: Como tenemos las damas 1040
 nombres cuando nos burlamos,
 y con ellos nos quedamos
 en las veras. Al fin amas
 a quien por otro se muere,
 y te ha mostrado aspereza 1045
 y así olvidarse requiere.
 BERNARDO: ¿Qué a hombre quiere bien Su Alteza?
 LEONORA: Si no miento, que a él le quiere.
[..ece]
 BERNARDO: Y más.....[..é] 1050
 vueseñoría merece.
 (¡Paciencia, Amor, pues que sé **Aparte**
 que la Infanta me aborrece!)

Vanse. Salen don LOPE y LÁZARO

LOPE: Pues, Lázaro.
 LÁZARO: El mendigo decir puedes
 y aun lo serás también, según los tiempos. 1055
 Mira tu memorial.
 LOPE: ¿Quién te lo ha dado?
 LÁZARO: Roberto, que arrimándose a buen árbol
 del Rey ya reconozco. Todo el mundo
 manda ya.
 LOPE: Necio, hallólo en esta sala
 mi sobrada desdicha. El Rey, sin duda, 1060
 lo arrojó; que merced no quiere hacerme.

Rómpelo y sale don BERNARDO

BERNARDO: ¡Oh, don Lope, mitad del alma mía!
 Partir me manda el Rey agora.
 LOPE: ¿Dónde?
 BERNARDO: Con la gente que vino del socorro
 de Navarra. Mi próspera fortuna 1065
 me trujo en ocasión que el reino tiene
 de quien fiarse con aquestos bandos
 que ha habido en Aragón. Me dio esta empresa
 y me pienso esforzar a conseguirla.
 LOPE: Los pasos, don Bernardo, seguir quiero 1070

de tu fortuna próspera.

BERNARDO: No llares
próspero a un hombre que a la Infanta adora
y es de ella aborrecido.

LOPE: Mi desdicha
a amarla me inclinó; mira, Bernardo,
¿qué premio, qué valor tendrá en su vida
el hombre más infeliz de este suelo?

1075

BERNARDO: Si vencedores a Aragón tornamos,
Fortuna ayudará.

LOPE: ¡Ánimo, vamos!

FIN DE LA PRIMERA JORNADA

JORNADA SEGUNDA

Salen el REY, el CONDE de Ribagorza y el SECRETARIO, de noche

CONDE: Señor, ¿tan de mañana levantado?

¿Qué novedad es ésta? 1080

REY: Conde, amigo,
la novedad está en que quiero ahora
acostarme.

CONDE: ¿Pues, señor, no ha dormido
bien Vuestra Majestad aquesta noche?

REY: Pasé jugando la mitad; rogando
lo restante pasé. 1085

CONDE: Ruegos reales,
¿a quién no vencerán?

REY: Al áspid sordo
que al encantado amor tapa el oído.
En vano desvelé los ojos tristes
que miran, por su mal, montes de nieve
en el ingrato pecho de Leonora. 1090
Roguéle que esta noche regalase
con sus razones dulces mis oídos
desde alguna ventana. Respondióme
que no; pero engañada mi esperanza,
rondé el terreno hasta el alba rubia 1095
y vencido de amor, de sueño y rabia
vengo a acostarme.

CONDE: A un punto el claro día
y don Bernardo de Cabrera viene.

REY: Venga en buen hora el vencedor dichoso.

Salen don BERNARDO, don LOPE, don RAMÓN, TIBURCIO y LÁZARO

LOPE: Favorece mi causa, don Bernardo, 1100
para que venza mi fatal desdicha.

BERNARDO: Al Rey le contaré tus grandes hechos.

REY: ¿No ha entrado?

BERNARDO: Sí, señor, y tus pies besa.

REY: Levanta, y por mis brazos trueca el suelo.
Como mi amigo y no como vasallo 1105

quiero abrazarte. Amor grande es el mío
y apenas a tus méritos se iguala.

BERNARDO: Yo soy tu hechura.

REY: Amparo, di, del reino
de Aragón. ¿Un mensaje propio enviaste
dándome cuenta del feliz suceso?

1110

BERNARDO: No, vengo a referírtelo del todo.

REY: Holgaré de saberlo.

BERNARDO: Escucha el modo:

Rey dichoso y no vencido,
a quien señor absoluto
hagan los cielos dichosos
de las tres partes del mundo,
después que con tus navíos
cubrí el mar, que fue el sepulcro
de codiciosos tratantes
y de soldados robustos,
selva seca parecía,
una ciudad de Neptuno,
la armada que dar al viento
las alas del lienzo supo.

1115

Favorable nos fue el tiempo
porque a un magnánimo Augusto
como tú, el viento y el mar
paz le han de dar en tributo.

1120

Llegué a Cerdeña en dos días
y del alto mar profundo
saqué a tierra a tus soldados,
valerosos por ser tuyos.

1125

Fue mucha la brevedad,
nuestro recato fue mucho,
y al desembarcar la gente
no temí peligro alguno.

1130

En los sardos rebelados
la confusión y el descuido
hizo que avisasen tarde
las atalayas con humo.

1135

Y antes que con sus caballos
bordase el planeta rubio
los montes sardos, tu gente
vio los rebelados muros.

1140

Sin gente estaban los campos

1145

y aunque solos, no seguros,
 que receloso el contrario
 se previno, como astuto.
 Arboles atravesados
 en todo el camino puso, 1150
 y en otras partes del campo
 clavos secretos y agudos.
 Ya fue invención de los persas
 contra el valeroso turbo
 para mancar los caballos; 1155
 mas yo penetré el discurso.
 Pero saliendo del monte
 vimos un arroyo turbio,
 señal que gente rompía
 su cristal cándido y puro. 1160
 Ofrecióse a nuestros ojos;
 que a este tiempo cada uno
 quisiera tener los de Argos,
 sin la vara de Mercurio,
 un muy lucido escuadrón, 1165
 y recibieron más gusto
 tus gallardos españoles,
 viéndose ya en este punto;
 que el labrador codicioso
 cuando en el ardiente julio 1170
 derriba doradas mieses
 haciendo montes del fruto,
 más que el pródigo piloto,
 después que por varios rumbos
 las verdinegras entrañas 1175
 del mar penetró con surcos
 y besa la amada tierra
 alegre.

REY: (Apenas escucho **Aparte**
 a don Bernardo, aunque al sueño
 los tiernos párpados hurto. 1180
 Como es el sueño invencible,
 durmiéndome estoy, y gusto
 de escucharle).

BERNARDO: Al fin, señor,
 cuando embestir se propuso,
 tantas flechas nos tiraron 1185
 que al aire hicieron oscuro,

y con ellas parecían
 aljabas nuestros escudos.
 Los andaluces caballos,
 con la inclinación y el uso, 1190
 partieron como los rayos
 de los nublados confusos.
 Trabóse la cruel batalla;
 pero el general injusto
 de esta nación rebelada, 1195
 dio muerte a un soldado tuyo.
 Mas salió abriendo dos puertas
 a la muerte este Licurgo,
 que en nuestros tiempos merece
 estatuas de bronce duro. 1200

Duérmese el REY

Cartago calle a Anibal,
 Roma a su abrasado Mucio,
 sólo a don Lope de Luna
 guarden los tiempos caducos.
 El en aquesta batalla, 1205
 como un Aquiles anduvo,
 que Alejandros le envidiaran
 si tuviera Homero algunos.
 Desbaratados los sardos,
 y ya el novelero vulgo, 1210
 teniendo el pálido miedo,
 los pechos casi difuntos,
 sin miedo se retiraron;
 mas don Lope, que dar pudo
 honra y gloria a nuestro siglo 1215
 y admiración al futuro,
 usó de una estratagema
 digna de su ingenio agudo:
 imitando al otro griego
 que a Roma en desdicha puso. 1220
 Hirióse el rostro y el pecho
 y apretó a un caballo rucio
 las piernas, diciendo a voces:
 "De los españoles huyo.
 Abridme, sardos famosos, 1225
 vuestras puertas, pues os busco

la libertad y la vida,
 pues la conservan los brutos".
 Abrieron, entró y a todos
 a crédito los redujo, 1230
 y otro día salió al campo
 desafiando los tuyos.
 Dos a dos y tres a tres
 cautivos llevaba, y juntos
 éstos después nos abrieron 1235
 una puerta por el muro.
 Entró el ejército entonces
 y, gozando de este triunfo,
 rindió don Lope a Cerdeña
 y tu católico yugo, 1240
 apellidando tu nombre
 que del Ebro hasta el Danubio
 has tenido la victoria.
 Fue nuestra...

Despierta el REY

REY: (De su discurso **Aparte**
 he perdido gran pedazo, 1245
 que mi sentido sepulto
 en grave y profundo sueño.
 Por Cabrera disimulo;
 que se correrá si entiende
 que de todo el fin no escucho). 1250
 BERNARDO: ...el reino, como primero
 con más carga de tributos.
 A don Ramón de Moncada
 debes gran parte del fruto
 de esta guerra, porque en ella 1255
 se mostró...

REY: Diez mil escudos
 de renta le doy al año
 y un hábito.

BERNARDO: Don Tiburcio,
 valeroso catalán,
 apenas tuvo segundo. 1260
 REY: De mi cámara será.
 BERNARDO: Su valor mostró don Nuño
 de Bolea.

REY: Una baronía
le doy y uno de mis juros.
Y vos, gallardo Scipión, 1265
francés Carlo, inglés astuto
Conde de Módica sois.
BERNARDO: Tú, Alejandro sin segundo.
REY: Y Almirante de la mar.
BERNARDO: Eres un César Augusto. 1270
REY: Y vos sois Conde de Vas.
BERNARDO: Hormiga soy que descubro
tu valor.
REY: Y sois mi amigo.
CONDE: Todo en don Bernardo es justo.

Vanse el REY, el CONDE y don BERNARDO

RAMIRO: ¡Vivas, oh Rey poderoso, 1275
más que Nestor, que Saturno,
que la Sibila Cumea,
que el Fénix rosado y rubio!
TIBURCIO: ¡Alcances, Rey, más victorias
que César, Dentador Curio, 1280
que Filipo, que Alejandro,
Pompeyo, Camilo, Furio!

Vanse RAMIRO y TIBURCIO

NUÑO: ¡Goces de reinos más anchos
que el persa Sofí, que el turco,
que el grande Imperio Romano! 1285
¡Falten a tu dicha mundos!

Vase NUÑO

LOPE: ¡Vivas más que todos esos
y corónente en más triunfos,
dilátese más tu imperio
que yo mis desdichas sufro! 1290
¿Qué desdicha natural,
qué celestiales influjos
a mis méritos se oponen?
¡Ah, don Pedro, rey injusto!
Si eres liberal con todos, 1295

más que Alejandro y Augusto,
¿por qué conmigo avariento
más que Tiberio y Postumo?
¿No son mis acciones justas
de premiarme? ¿En qué te injurio? 1300
¡Piadoso cielo, no lluevan
desdichas sobre mí!

LÁZARO: ¡Juro...

Pero no quiero jurar.
¡Ah, gentilhombre!, pregunto,
¿es cristiano el Rey? ¿Es hombre? 1305
SECRETARIO: No, sino moro y de bulto.

Vase el SECRETARIO

LÁZARO: ¡Vive Dios!, que no es cristiano,
que es un árabe, un turco,
pues no ha honrado a mi señor
que es más valiente que Tulio 1310
y más sabio que un Aquiles.
No le culpo, no le culpo.
La culpa tiene aqueste hombre
más ingrato que un trabuco;
que le ha ganado a Cerdeña 1315
con el favor de estos puños.
¡Si fuera que él no sirviera
a Rey tan sordo y tan mudo
aunque viviera más años
que dizque vivió San Nuflo! 1320
Pasémonos a los moros,
tornémonos dos malucos.
O tomemos dos oficios
o entremos frailes cartujos.
Tú, don Lope, serás monje; 1325
yo seré fraile barbudo.
Descartemos este Rey
que no es de oros y es mal punto;
que dos encomiendas tiene,
que dos títulos: el uno 1330
para mí, para ti el otro.
LOPE: Colérico estás.

LÁZARO: ¡Muy mucho!

Sale don BERNARDO

BERNARDO: Señor don Lope de Luna,
pluguiera al eterno Dios,
y esto sin lisonja alguna, 1335
que trocara con los dos
hoy la mano la Fortuna.
Diérais a vos el estado
de que hoy tomo posesión,
porque a mí, aunque bien me ha dado, 1340
no me dio con pensión
de veros desconsolado.
LOPE: Mil años vueseñoría
los cargos prósperos tenga
que su ventura le envía 1345
y adversa noche no venga
tras de este felice día.
La mano con que Almirante
le hizo el Rey liberal,
sacras urnas le levante 1350
de nácar y de coral
en columnas de diamante.
Y estando tranquila y surta
contrarias naves trastorne,
y coronada de murta 1355
triunfando de Africa torne
como Mario de Yugurta.
El Mar Tirreno importuno
con sus húmedas alcobas,
no deje tesoro alguno 1360
y corónense sus ovas
como al cristiano Neptuno.
De seis siglos, y aun de diez,
le haga el tiempo jüez
con florida edad, que alegre, 1365
y nunca en su barba negra
nieva copos la vejez.
Goce de amor sin segundo
con mujer ilustre y bella,
y de vientre tan fecundo 1370
que nazcan Césares de ella,
conquistadores del mundo.
Amele el Rey de Aragón

sin causar emulación
 a enemigos poderosos, 1375
 de su privanza despojos,
 que ésta es mayor bendición.
 Y, al fin, entre sueño y risa
 venga tras tiempo infinito
 la muerte, y traigan aprisa 1380
 las pirámides de Egipto
 y el túmulo de Artemisa.
 En sus pompas funerales
 cuelguen despojos deshechos
 en mil batallas navales, 1385
 epitafios que sus hechos
 hagan el mundo inmortales.
 Que yo, pobre y desdichado,
 en mi aldea retirado,
 tendré perpetua alegría 1390
 mirando a vueseñoría
 en tal pompa levantado.
 BERNARDO: Pródiga Naturaleza
 dio los pies al pavón rico
 con su pintada belleza, 1395
 y al águila el corvo pico
 con la veloz fortaleza.
 Dio la quartana al león
 con su altivo corazón,
 y así en orden lo ha dispuesto 1400
 porque humillasen con esto
 su soberbia presunción.
 Que esto propio me suceda
 quiera en mi fortuna Dios;
 porque alabarme no pueda 1405
 y así en miraros a vos
 deshago mi ufana rueda.
 Nuestra iglesia verdadera
 ceniza nos suele dar
 porque el hombre considera 1410
 que en ceniza ha de parar;
 que es su materia prima.
 Esto hace la Fortuna,
 que en no daros dicha alguna,
 me dice, "Aunque el bien te sobre, 1415
 acuérdate que eres pobre,

mira a don Lope de Luna".

Sale el CONDE

CONDE: Almirante, ¿qué hacéis?

BERNARDO: Al ánimo más leal
doy consuelo.

1420

CONDE: Vos tenéis,
don Lope, desdicha igual
al premio que merecéis.
Contando vuestras hazañas,
don Bernardo de Cabrera,
no sé qué duras entrañas
de bronce o de tigre fiera
nacida en libias montañas,
se dejara de apiadar.

1425

LOPE: Háceme vueseñoría
gran merced.

1430

CONDE: Vamos a hablar
al Rey, que humana porfía
las peñas suele ablandar.
Entremos los dos adonde
esta merced le pidamos
o sabremos qué responde.

1435

BERNARDO: Sabio es el acuerdo, vamos.

LOPE: Seré vuestra hechura, Conde.

Hízome Naturaleza
noble, el cielo con valor;
mas si hoy mi ventura empieza,
diré que vence el favor
a la virtud y nobleza.

1440

Vanse y sale el SECRETARIO con recado para escribir

SECRETARIO: Dame, Amor, atrevimiento,
ánimo a mi confianza,
si en lo difícil se alcanza
honra de sólo el intento.

1445

Aunque el Rey ama a Leonora
y yo le soy su tercero,
probar mi ventura quiero
pues que mi pecho la adora.
¿Cuántos que a la mesa están,

1450

quizá apetito les guía,
 dejan por la vaca fría
 el regalado faisán?
 ¿Cuántos en verde jardín, 1455
 valle ameno o fresca selva
 por silvestre madre selva
 dejan el verde jazmín?
 ¿Qué mucho, si el alhelí
 tal vez al clavel prefiere, 1460
 que mujer que al Rey no quiere
 me venga a querer a mí?
 Yo la escribo, que es mi dueño,
 venza al temor la osadía.

Sale el REY y mírale por detrás

REY: Que mal se duerme de día. 1465
 La noche es madre del sueño.

Escribiendo el SECRETARIO

SECRETARIO: "Licencia, Leonora bella..."
 REY: Este escribe aquí un papel.
 Quiero ver qué escribe en él.
 SECRETARIO: "...para amarte, que aun sin ella..." 1470
 REY: ¡Leonora dice!
 SECRETARIO: "...la boca..."
 REY: ¡Falsedad recelo!
 SECRETARIO: "...en llanto..."
 REY: ¿Si la quiere aquéste?
 SECRETARIO: "...tanto..."
 REY: Veré lo que escribe.
 SECRETARIO: "...loca..."
 REY: ¿Qué has escrito? 1475
 SECRETARIO: ¡Señor! Nada.
 Sólo probaba la pluma.
 REY: ¿Qué quieres? ¿Qué no presuma
 de una persona turbada?

Quítale el REY el papel y léelo

"Nunca imaginé pedirte
 licencia, Leonora bella, 1480

para amarte, que aun sin ella
mis penas pienso decirte.
Pedíla para escribirte,
que el mucho amor me provoca
a que en voz diga la boca 1485
lo que el alma ha dicho al llanto,
porque amar y callar tanto
es una paciencia loca".

REY: ¿Débese aqúeste respeto
a la persona real? 1490
¡Por cierto en pecho leal
he guardado mi secreto!
Pues tú escribes a Leonora
tu necia y loca pasión,
¿no es especie de traición 1495
viendo que tu rey la adora?
A secretario muy justo
fiaré secretos de honor,
si ya te hallo traidor,
en las cosas de mi gusto. 1500
¡Hola!

TIBURCIO: ¿Señor?

REY: Dos soldados
de mi guarda haced que vengan.
Yo haré que remedio tengan
tus amorosos cuidados.
SECRETARIO: Suplícote me perdone. 1505
REY: Veré si Amor te socorre.
Llevad aquése a una torre.
Ponedle en graves prisiones.

Salen don soldados y llévanle

SECRETARIO: ¡Señor, señor!
REY: ¡Más me ofendo!
SECRETARIO: ¡Ah, desdichado papel! 1510
REY: No pretendo ser crüel,
ser justiciero pretendo.
Entre el rigor y piedad
es un medio la justicia,
azote de la malicia 1515
y amparo de la verdad.

Cuando livianos errores
de ministros con paciencia
sufre el rey, les da licencia
de hacer cosas mayores. 1520

Salen don BERNARDO y el CONDE

REY: A rogar por él se llegan
el Conde y el Almirante.
¡Sin duda! Que en el semblante
les conoce que me ruegan.
Conde, Almirante. 1525

BERNARDO: Señor,
sólo queremos piedad
de tu sacra majestad,
no justiciero rigor.
Los dos hacemos oficio
de padrinos a un vasallo 1530
que otro en tus reinos no hallo
de más honrado servicio,
y así si los dos valemos
con tu majestad real,
que hoy se muestre liberal 1535
en una merced, queremos.

REY: (Bien sospeché que venían **Aparte**
a que perdone su exceso.
¡Apenas le llevan preso
y ya padrinos me envía!) 1540
Bien sé por quién me pedís,
bien sé lo que pretendéis,
si mi enojo no sabéis,
con ignorancia venís.
No me pidáis por tal hombre, 1545
no me templéis el rigor,
porque perderéis mi amor
sólo en referir su nombre.

Ya sé lo que me ha servido
él, y todos sus pasados, 1550
mas son servicios borrados
una vez que me ha ofendido.

CONDE: Quizá es mala relación
que han hecho a tu majestad.

REY: El sabe cómo es verdad 1555

y que yo tengo razón.

Él mismo sabe que vi

su delito a mi pesar.

BERNARDO: ¿No es digno de perdonar?

REY: Es imposible.

1560

BERNARDO: (¡Ay de ti! **Aparte**

Amigo del alma mía,

según eres desdichado,

al Rey tienes enojado

ignorantemente).

REY: Fía,

don Bernardo, del amor

1565

que te he cobrado, que hiciera

eso, si justicia fuera,

pero casi fue traidor

ese hombre a mi grandeza;

si me ha servido hasta aquí,

1570

ya me ha ofendido, y por ti

no le corto la cabeza.

Pide otras cosas, Cabrera,

y de mi amor se despida

cualquiera que por él pida,

1575

si su nombre me refiera.

Vase el REY

CONDE: A nadie de aquí adelante

acreditar nos conviene.

Pésame de lo que tiene

de vuestro amigo, Almirante.

1580

Vase el CONDE

BERNARDO: A mí me tiene asombrado,

y de suerte me lastima

que en las venas y garganta

sangre y voz se quedan frías.

Si considero a don Lope,

1585

hallo su culpa mentira,

y si al Rey vuelvo los ojos,

la verdad me maravilla.

¡Ay, don Lope! ¡Ay, luna clara!,

que te oscurece y olvida

1590

tu adversa y triste fortuna.
Pero en los cielos confía,
que entre tantas desdichas
alguna gran ventura está escondida.

Sale don LOPE

LOPE: Don Bernardo, mi señor, 1595
buscando a vueseñoría
vengo con grande cuidado;
en su lengua está mi vida.
Dígame si ha visto al Rey.
Lo que responde me diga. 1600
¿Cómo calla? ¿Cómo niega
sus palabras a las mías?
Mas ya le entiendo, callando
su muda melancolía
de parlera lengua sirve, 1605
que mis desgracias publica.
Dime lo que pasó, amigo,
valor tengo que resista
este golpe riguroso
que la Fortuna me envía. 1610
BERNARDO: Don Lope, ¿en qué has ofendido
al Rey?

LOPE: ¿Yo? ¿Al Rey? No me admira
que eso de mí se presuma,
sino que tú me lo digas.
¿Al Rey yo? ¿Cuándo se atreve 1615
al león una hormiga?
¿Cuándo se vio débil caña
que a los ábregos resista?
¿Cuándo con el mar profundo
compitió la fuentecilla 1620
que sin rumor, entre juncias,
llora perlas fugitivas?
Lo mismo es decir que al Rey
ofendo yo. ¿Qué alcaidía,
qué gobierno, qué papeles, 1625
o qué varas de justicia
tengo en que pueda ofenderle?
Don Bernardo, advierte, mira
el peligro a que te pones

si con Rey del siglo privas. 1630
 Dionisio puso a un truhán
 que quiso ser rey un día,
 una espada de un cabello
 y una espléndida comida;
 apenas el miserable 1635
 bocado bueno comía
 con el temor no cayese
 la espada que estaba encima.
 Aquello mismo sucede
 a los hombres que confían 1640
 en las gracias de los reyes;
 que es frágil y antojadiza.
 Gustosa es la privanza,
 mesa es espléndida y rica;
 pero cuelga de un cabello, 1645
 un testimonio, una envidia.
 Toma ejemplo en mi desgracia
 que sin pender de mi cinta
 de su cámara la llave
 ni haberle visto dos días... 1650
 BERNARDO: Amigo, tu discreción
 a no encubrirte me obliga
 lo que pasa. Al Rey propuse
 tu causa, que es propia mía,
 y a las primeras palabras 1655
 me dijo, "Más no me digas
 que merced haga a tal hombre.
 Ya he sabido que él te envía.
 Quien su nombre me refiera
 de mi gracia se despida". 1660
 Repliquéle, y replicando
 más su cólera crecía.
 Fuése y dejóme suspenso,
 porque el alma me lastima
 tu desgracia y tus sucesos; 1665
 pero en los cielos confía
 que en tan grandes desdichas
 alguna gran ventura está escondida.
 Don Lope, tuya es mi hacienda,
 yo soy quien te la administra. 1670
 Haz cuenta, que tuya es
 Módica, la de Sicilia;

tuyo es cuanto el Rey me diere,
de mis honras participa,
que puede ser que me pagues 1675
estas obras algún día;
porque los bienes del mundo
ya se dan y ya se quitan,
como los tantos del juego;
que es juego la humana vida. 1680

Vase don BERNARDO

LOPE: ¡Ah, gallardo catalán!,
que subiendo vas arriba,
nunca descender te vean
ojos que subir te miran.
Buen vasallo eres del Rey, 1685
no habrá quien mejor le sirva;
y así como eres tan bueno
sospecho que profetizas.
Que en tan grandes desdichas
alguna gran ventura está escondida. 1690

Sale al balcón DOROTEA

DOROTEA: Quien trueca el tiempo en plata,
el oro de mi cabello,
arruga el marfil del cuello,
vuelve en gualda la escarlata
de mis mejillas y trata 1695
de robarme su color,
cuando esperaba el rigor
de las flechas de la muerte,
hase trocado la suerte
y me hiere en la de amor. 1700
A don Lope en Huesca vi,
antes de ser camarera
de la Infanta, y que le quiera
manda Amor, que es rey en mí;
mas él viene por allí. 1705
Yo le amo, mas no amaré
que ha pasado mi abril ya
y no hay discreto que
dé valor a dama que fue

ni a caballo que será. 1710
 Borró el tiempo mi hermosura.
 ¿Qué valor tendrá mi habla,
 sino el que tiene una tabla
 donde ha habido una pintura.
 Yo hablo; mas es locura, 1715
 Suplan embustes extraños
 el estrago que los años
 hacen, y el tiempo crüel.
 Yo le arrojó este papel.
 Esfuerza, Amor, mis engaños. 1720

Arrójalo DOROTEA y se va

LOPE: Contra tu deidad, Fortuna,
 ¿cuándo cometí delito?
 ¿Quién echó aquéste? ¿Ninguna
 persona hay El sobrescrito
 dice "A don Lope de Luna". 1725
 ¿Cartas me arrojan los cielos?
 ¿O favores el balcón?
 Ya temo y tengo recelos;
 que cartas, sin duda, son
 o sátiras o libelos. 1730

Léelo

"Don Lope, en Lérida os vi
 cuando estuvo el Rey, mi hermano,
 en ella, y amor tirano,
 mirándoos, triunfó de mí.
 Y agora que os hallo aquí 1735
 he sentido el mismo efeto.
 Entrad al parque secreto
 esta noche y me hablaréis
 solo, como noble iréis,
 y a tiempo como discreto". 1740
 Amor, Amor, no me asombres;
 mas si han querido afirmar
 mil sabios de eternos nombres
 que es imposible probar
 que están despiertos los hombres. 1745

Según aquesta opinión,
 éste es sueño o ilusión;
 que mi loca fantasía
 las imágenes del día
 hace sutil reflexión. 1750
 Pero no, despierto estoy,
 palacio es éste, o aquél
 es el cielo. Al Rey vi hoy.
 La Infanta dice el papel,
 y aquí "A don Lope". Yo soy. 1755
 Sí, porque en Lérida estuve
 cuando el Rey, nuestro señor,
 como el sol rompe la nube,
 mis desdichas vence amor
 y a las estrellas me sube. 1760
 ¡Ay, cielo! ¡Ay, Fortuna santa!
 ¿Por qué me quejo de ti
 esperando dicha tanta?
 ¿Si me engañé? Sí, leí
 bien esta firma: "La Infanta". 1765

Vase y salen don BERNARDO y LEONORA

LEONORA: Después que del Rey estás,
 con justa razón, honrado,
 con la mudanza de estado
 la inclinación mudarás. 1770
 BERNARDO: Antes si el Rey me levanta,
 y honrarme tanto ha querido
 podré ser más atrevido
 en inclinarme a la Infanta.
 LEONORA: ¿No es más justo festejar,
 pues la Infanta no te ama, 1775
 en su palacio a otra dama
 con quien te puedas casar?
 ¿No ves que es amor perdido?
 BERNARDO: ¿Por qué razones?
 LEONORA: Por tres:
 por ser la Infanta quien es, 1780
 porque estás aborrecido,
 y porque su inclinación
 puesta en un Príncipe tiene.
 BERNARDO: Servirla no me conviene

por esa última razón. 1785
Siendo esto cierto, señora,
licencia pienso pedirte.

LEONORA: ¿Para qué?

BERNARDO: Para servirte.

LEONORA: (Es fuerza este engaño agora). **Aparte**
Esta noche la verás 1790
en el parque hablar con él.

BERNARDO: Un desengaño crüel
pero ninguno jamás
lo aborrece deseado.

Temo el verla. 1795

LEONORA: Sí, mas sea
de modo que no te vea.

BERNARDO: Yo estaré bien recatado.

LEONORA: (Mentira ha sido muy grave; **Aparte**
mas porque el Conde me quiera
hurtaré a la camarera 1800
del caracol una llave.
Dame, Amor, atrevimiento).

Vase LEONORA

BERNARDO: Si mi enemigo es Amor,
¿de qué me sirve el favor
que hoy en la Fortuna siento? 1805
Conde, Vizconde, Almirante
y de la cámara soy;
mas, ¿qué importa? Pobre estoy
si me aborrece Violante.
Dichoso y rico es aquél 1810
que la sirve.

Sale la INFANTA

VIOLANTE: (Don Bernardo **Aparte**
está aquí solo. ¿Qué aguardo
a declararme con él?
Que me sirva he pretendido;
pero el tener voluntad 1815
a Leonora o su humildad
hace que no haya entendido.
Agora le he de pedir

que aquesta noche me vea).

BERNARDO: La gloria y bien que desea
sale el alma a recibir. 1820

¿Quién vio beldad semejante?

VIOLANTE: Ya habrá hecho, y con razón,
mudanza en tu inclinación
el título de Almirante. 1825

¿Quién duda ya, don Bernardo,
que en la materia de amar
querrás ya galantear
con ánimo más gallardo?
Eres Almirante y Conde, 1830
y así querrás ser querido;
porque el ser aborrecido
a quien eres no responde.

BERNARDO: Si el cielo y no el alma muda
el que pase de otra parte 1835
del mar, dejaré de amarte;
porque mis cosas no ayuda
la Fortuna.

VIOLANTE: Pues, ¿cuándo
me has amado?

BERNARDO: Antes dirás.

¿Cuándo he dejado jamás,
señora, de estarte amando? 1840
Y aun agora, con saber
que hay en tu alteza afición,
me obliga esta inclinación
a que tuya venga a ser. 1845

VIOLANTE: ¿No he dicho que quiero bien
otras veces?

BERNARDO: Ya sabía
que tu alteza bien quería,
pero no he sabido a quién.

VIOLANTE: (Aquí el alma se declara; **Aparte** 1850
pero a turbarme comienza
la sangre, de la vergüenza
que me ha turbado la cara).
Basta, que me ha entendido.
Entrar al parque podrás 1855
aquesta noche y verás
al que afición he tenido.
Quedarás desengañado,

y quizás haré también,
sabiendo que quieres bien 1860
que no seas desdichado.
No dejes de ir. (Yo he de hacer **Aparte**
que el Rey a este hombre levante,
hasta que pueda Violante
venir a ser su mujer). 1865

Vase VIOLANTE

BERNARDO: ¿Qué es esto, tirano Amor?
¿La Infanta quiere que vea
al que la sirve y pasea?
Verdad me dijo Leonor.
Desengañarme ha querido 1870
con mostrarme su galán,
y así mis ojos verán
a quién envidia han tenido.
Aquesta noche veré
al que le tiene afición, 1875
me dijo. ¡Extraña visión
es para mí! Pero iré.

Vase don BERNARDO y sale al balcón DOROTEA

DOROTEA: Noche, cuya capa oscura
mil ladrones ha ocultado,
mi tiempo encubrir procura, 1880
pues es ladrón que ha robado
las flechas de mi hermosura.
Engañé a don Lope yo.
Él a la Infanta no habló,
y yo en la voz le parezco; 1885
de engañarle he, pues padezco,
para ofensas grave, no.
Tú, cielo, serás testigo,
que para esposo le quiero,
y no es mucho si consigo 1890
que un pobre, aunque caballero,
se venga a casar conmigo.

Sale don LOPE, de noche

LOPE: Como el que busca un tesoro
que va con miedo y temor
no le salga incierto el oro, 1895
así me trae el Amor
a ver la Infanta que adoro.

DOROTEA: ¡Ce! ¿Es don Lope?
LOPE: Soy la luna,
que alegre esta noche nuestro
con los rayos que al sol vuestro 1900
hurta mi buena fortuna.

DOROTEA: Mi atrevimiento recelo
que se tendrá por locura.
LOPE: No fue sino mi ventura.
DOROTEA: ¿Es grande? 1905
LOPE: Envíjala el cielo;
que son mis glorias extrañas
y hoy acierto para vellas
todos sus ojos de estrellas,
cuyos rayos son pestañas.

DOROTEA: Don Lope, ¿sois buen amante? 1910
LOPE: Más que tórtola.
DOROTEA: ¿Y prudente?
LOPE: Más que la cauta serpiente.
DOROTEA: ¿Modesto?
LOPE: Más que elefante.
DOROTEA: ¿Celoso?
LOPE: Más que pavón 1915
y palomo.

DOROTEA: ¿Agradecido?
LOPE: Más que el can.
DOROTEA: ¿Fuerte y sufrido?
LOPE: Más que el gallardo león.
DOROTEA: ¿Y constante?
LOPE: Mi fe admira.
DOROTEA: ¿Secreto?
LOPE: Sabré callar 1920
más que en las olas del mar
el pece que no respira.

DOROTEA: De esa suerte, el alma mía
muy segura os puede amar;
mas pienso disimular
con vos, don Lope, de día. 1925

Ni os veré ni os hablaré;
que es propio a mi honestidad.

LOPE: Amando la oscuridad
ave nocturna seré.

Hambriento lobo de amores
seré de vuestra hermosura,
y saldré en la noche oscura
a cazar vuestros favores.

1930

DOROTEA: Gente suena por aquí,
mis damas serán, adiós.

1935

LOPE: Él vaya, Infanta, con vos.

DOROTEA: ¿Amaréisme?

LOPE: Más que a mí.

Porque en vuestro amor me abrasan
esos ojos lisonjeros,

.....

1940

las glorias del mundo pasan,
aunque un siglo fuera instante
con tal fervor.

DOROTEA: Gente suena.

Vase DOROTEA

LOPE: Almas son que traen en pena
las damas de mi Violante.
Irme quiero.

1945

Vase don LOPE y sale don BERNARDO, de noche

BERNARDO: ¿Quién desea
sus celos averiguar,
viendo que le han de matar
en el punto que los vea?
Celos son, aunque curiosos
de conocer a un galán
de quien sé que volverán
mis deseos envidiosos.

1950

Sale LEONORA, de hombre y rebozada

LEONORA: (¡A qué peligro se pone **Aparte**
el que dice una mentira!
¿Cuándo inconvenientes mira

1955

la mujer que se dispone
a una cosa, qué el temor
no vence con osadía?
Temeridad es la mía; 1960
pero discúlpame Amor.
Don Bernardo ha de creer
que tiene galán Violante.
¡Qué enredos hace un amante,
mayormente si es mujer! 1965
Una llave hurté del cuarto
de la Infanta a Dorotea).
BERNARDO: (¿Quién dudara que éste sea? **Aparte**
Aquí me escondo y aparto).
LEONORA (Gente he visto. Él es sin duda). **Aparte** 1970
¡Ce! Señora, ¿estáis ahí?
(¡Qué bien que le engaño así! **Aparte**
Ayúdame, noche muda!)
¡Oh, dueño de la hermosura!
¿Quién, si de noche no fuera, 1975
sin ser águila pudiera
resistir esa luz pura?
¿Estáis, mi Infanta, muy buena?
BERNARDO: ("Su Infanta" le está llamando,
y a mí la envidia arrancando 1980
el alma, de rabia llena.
Conocer quién es no puedo
con la mucha oscuridad).
LEONORA Pena me da esa beldad.
(¡Harto mejor diré el miedo!) **Aparte** 1985
Si os amo, dadme un abrazo,
y mi dicha reconozco.
BERNARDO: (En la voz no le conozco, **Aparte**
porque están hablando paso).
LEONORA: A olvido Amor me condene, 1990
si más os causare celos.
BERNARDO: (Celos le ha pedido, ¡Ah, cielos! **Aparte**
¡Qué grande amor que le tiene!)
LEONORA: ¡Ay, dueño del alma mía,
y cómo de buena gana 1995
saldré de verde mañana!
BERNARDO: (¡Oh, nunca llegues al día! **Aparte**
Que saldrá, dice, de verde;
así le conoceré).

LEONORA: Será perpetua mi fe
si la vuestra no se pierde.
Tarde vine; mas despacio
os vendré otra noche a ver.

2000

Vase LEONORA

BERNARDO: Yo no sé quién puede ser
de los que sirve en palacio
al Rey; ya se fue, ya sigo
sus pasos con más cuidado.
Mas la tierra le ha tragado,
o se entró por el postigo.
Mi mal, ¡oh, noche!, pretendes.
Tus sombras pena me dan.
¡Válgate Dios, el galán!
¿Eres de casta de duendes?
¿Si es a quien envidio yo
el Conde de Trastamara?
Mas no, que sirve a Lisarda;
y el de Ribagorza, no;
que es mayor.

2005

2010

2015

Sale VIOLANTE al balcón

VIOLANTE: Tarde he salido.
¿Si habrá venido Cabrera?
¿Es don Bernardo?

2020

BERNARDO: Sí fuera,
señora, a no haber venido
esta noche oscura aquí.
VIOLANTE: ¿Por qué?
BERNARDO: Porque aquél que muere
pierde el ser.

VIOLANTE: (Decirme quiere **Aparte**
que está muriendo por mí).
Don Bernardo, yo os llamé
porque viédeses hablar
al que pretendo guardar
mucho amor y mucha fe.
Y aunque vuestro intento ignoro,
vuestro desengaño entablo,
y echad de ver a quién hablo

2025

2030

y veréis a quién adoro.
Ya os dije que quiero bien
y el amor me ha recatado 2035
de no haberos declarado
hasta aqueste punto, a quién.
Mas ya que sé el gusto vuestro,
si no al espejo del día,
a sombras de noche fría 2040
el galán que quiero os muestro.
El que ha hablado conmigo
es el hombre a quien he amado.
Mirad vos a quién he hablado;
no digáis que no os lo digo 2045
bien claro. Y porque se ve
ya el día, Almirante, adiós.
Haya nuevo amor en vos
pues visteis a quien hablé.

Vase VIOLANTE

BERNARDO: ¡Ah, señora! ¿Fuése? Fuése 2050
porque mi muerte desea.
¡Que haya querido que vea
su galán! ¡Que me dijese
que le adora no bastó,
y que los haya escuchado 2055
sino que me ha confesado
que adora al hombre que habló!
Mas ya de su luz parece
que la noche huyendo fue.
Voyme. ¡Paciencia, pues sé 2060
que la Infanta me aborrece!

***Vase don BERNARDO. Salen el REY con algunas cartas y el
CONDE de Trastamara***

CONDE: ¿Tanto importan, señor, esas dos cartas
que has madrugado?
REY: Recibí este pliego
anoche, y desvelado esperé el día.
Llaman a don Bernardo de Cabrera. 2065

Lee el REY las cartas

"Pues ve tu majestad las sinrazones
que usan los ginoveses en Cerdeña,
no sólo en dar favor a los dos Orias
contra ti rebelados en las islas
sino tener así usurpado a Córcega. 2070
Esfuércese a juntar copiosa armada
poniéndose con esta Señoría,
que en el mar le pondrá veinte galeras.
Acabe de una vez, pues ve que tantas
no guardan la concordia prometida. 2075
Vale. La Señoría de Venecia."

Sale don BERNARDO de Cabrera

BERNARDO: ¿Manda tu majestad a don Bernardo?
REY: ¡Oh, Conde y Almirante! Éste es el día
en que habéis de mostrar vuestra fortuna.
BERNARDO: Tu hechura he sido, soy y seré siempre. 2080
A tus pies pongo voluntad y vida.
REY: La Señoría de Venecia quiere
hacer conmigo, don Bernardo, liga
contra Génova, que cual ya se sabe
los rebelados de Cerdeña ampara; 2085
y habiéndome hecho relación de Córcega,
--la apostólica silla me la usurpa--
da veinte galeras para esta empresa.
Las costas de Valencia y Cataluña
cuarenta y cinco tienen, y dos naves 2090
sin las seis catalanas y seis combos.
La fuerza de Aragón con todo el resto
estriba en esta empresa, don Bernardo,
de tu valor y próspera fortuna,
y si mis reinos y mi honor procuras... 2095
Pártete, General de mar y tierra,
brevemente.

BERNARDO: Señor, dándome el cielo
el suceso conforme a mis deseos
vencedor me verás.

REY: Yo te prometo,
a lo romano, dar grandiosos triunfos. 2100

BERNARDO: Al mar no temeré, ni al enemigo
si don Lope de Luna va conmigo.

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA

JORNADA TERCERA

*Salen el REY, el CONDE de Ribagorza, la INFANTA y
acompañamiento*

CONDE: Digo que don Bernardo de Cabrera,
coronando sus sienes verde murta,
merece entrar triunfando en Zaragoza 2105
como César triunfó y Mario en Roma;
los despojos marítimos llevando
delante de su carro verde y negro,
entapizado de ovas y corales.
Merece que cargados los cautivos 2110
de naves destrozadas y fanales
pasen el coso y lleguen a palacio
arrastrando estandartes enemigos;
mas, señor, que en palacio se reciba
cual persona real y soberana, 2115
merced ha sido no vista en los reinos
y temo no murmuren los estados.
REY: Conde de Ribagorza, yo os prometo
que quiero a don Bernardo de Cabrera
de modo que mi amor igual no tiene 2120
y al Príncipe don Juan le he preferido.
Y fuéronle los astros tan benignos
que amable le hicieron de manera
que desde el punto que le vi le estimo.
Noble sangre le dieron sus mayores; 2125
naturaleza, partes personales;
su corazón, altivos pensamientos;
su próspera fortuna, los sucesos;
y yo riquezas, dignidades y honras.
CONDE: Si el Príncipe don Juan que está en Valencia, 2130
tu hijo, con la Reina mi señora,
que el cielo guarde, sucesor legítimo
del reino de Aragón viniese agora,
¿qué más honras le hicieras?
VIOLANTE: No prosigas;
que las honras que el Rey hace a Cabrera 2135
cortas mercedes son para sus méritos,
y es bien que con los reyes prive tanto
un hombre, porque así se animen otros

a seguir la virtud y amor del Príncipe. 2140

REY: ¿Qué rey, qué emperador o qué monarca

no tuvo un privado, en cuyos hombros

estuviese la máquina pesada

del cuidado común de la república?

CONDE: Tu majestad me deja convencido.

Ni emulación, ni envidia me movían, 2145

que es don Bernardo grande amigo mío.

VIOLANTE: Ya se llega a palacio.

REY: Aquí hemos

de recibirle.

VIOLANTE: Es justo que le honremos.

***Haya músicas y salgan los que pudieren con banderas
arrastrando, y don BERNARDO, armado de medio cuerpo
arriba, con una corona de murta y un bastón de general, y
cuatro jurados con becas, que llevan el palio y debajo don
BERNARDO, y delante don LOPE, don RAMÓN, don
TIBURCIO, ROBERTO y LÁZARO***

LOPE: ¡Ah, señor don Bernardo de Cabrera! 2150

BERNARDO: Don Lope, ¿qué mandáis?

LOPE: Vueseñoría

bien se acuerda de que el Rey me aborrece;

le dijo que su gracia perdería

si alguna vez mi nombre refiriese.

Por su vida, señor, que no aventure 2155

a perder su favor cuando refiera

su suceso felice de esta empresa.

Calle mi nombre y mis [nuevos] servicios

que estimo más que esté del Rey amado

que verme a mí sin tanta desventura. 2160

BERNARDO: Pues, don Lope, ¿es razón que tales hechos
al Rey no se refieren?

LOPE: Calle el nombre

y cuente del soldado los sucesos;

que el Rey preguntará quién es. Entonces,

podrá decir que yo. 2165

BERNARDO: Bien dices.

REY: Dadme

los brazos, vencedor de mar y tierra.

BERNARDO: Los pies estimo y pido a vuestra alteza.

la mano.

REY: Os la daré para subiros

a estado muy mayor. Mi don Bernardo,
la relación de vuestra boca aguardo. 2170

Siéntanse el REY y la INFANTA

BERNARDO: A diez y siete del mes
en que Virgo coronada
de espigas rubias y negras
la estéril tierra abrasaba,
hallé en el puerto Mayón 2175
junta tu dichosa armada
de cincuenta y dos galeras
y tres naves castellanas.
Partí con próspero viento,
y las azules espaldas 2180
del mar rompieron los remos
con paz del viento y del agua.
A veinte y dos, descubrimos
las galeras venecianas.
Eran veinte y dos, y juntas 2185
navegamos con bonanza.
A veinte y siete de agosto
descubrimos las contrarias,
que eran cincuenta y seis naves.
Tres ligeras, tres bastardas 2190
mandé que a mi mano izquierda
pusiese la Capitana
de Venecia, el General
que nuevo Neptuno llaman.
Puse a la mano derecha 2195
una galera bizarra
de las tuyas, y de todas
se hicieron dos grandes alas.
El estandarte real
con el blasón y las armas 2200
de Aragón en mi galera
al viento se tremolaban.
Dieron señal las trompetas
para empezar la batalla.
Fue tanto el rumor confuso 2205
y las voces fueron tantas
que no volaban las aves
ni los delfines nadaban.

Suspendióse el mar confuso
 de ver tan desordenada 2210
 competencia de los vientos
 si no de fuerzas extrañas.
 Huyeron los mudos peces
 a las profundas entrañas
 del mar, buscando las rocas 2215
 llenas de coral y nácar.
 Encontráronse tus naves,
 de los tuyos arrojadas,
 con las tuyas ginoveses
 que estaban en triste calma. 2220
 Abrieronle los costados
 y el mar, en sus mismas casas
 movedizas, quitó a muchos,
 sin resistencia, las almas.
 Disparáronse las flechas, 2225
 arrojáronse las lanzas,
 y a los bordes de las naos
 usaron de las espadas.
 Las olas del mar se abrieron,
 venas de sangre cuajada, 2230
 y tantos cuerpos cayeron
 que las naos se juntaban.
 Cuál, medio muerto caía,
 y de morir acababa
 bebiendo su propia sangre, 2235
 entre las aguas mezclada.
 Quisiera aquí, Rey don Pedro,
 la retórica romana
 y las lenguas que atribuyen
 los poetas a la Fama 2240
 para poder referirte
 las nunca vistas hazañas
 de un noble soldado tuyo
 de los que están en tu casa.
 Aferró un sutil navío 2245
 a la nave Capitana
 de Génova, y a pesar
 de los que en el borde estaban,
 entró dentro y dando muerte
 a tres valientes escuadras 2250
 de soldados, su estandarte

arrancó y echóle al agua.
 Asió a Antonio de Grimaldos,
 su General, por la falda
 del tonelete y al mar 2255
 le echó el peso de las armas.
 Socorrióle una galera
 cuando anegándose estaba,
 y nadando tu soldado,
 gallardamente se escapa. 2260
 El solo dio la victoria
 porque la enemiga armada
 sin general y estandarte
 con razón teme y desmaya.
 No quiero decir el nombre 2265
 si tú, señor, no lo mandas;
 aunque ya verás quién es
 pues que mi lengua lo calla.
 REY: (Grande modestia es la suya; **Aparte**
 es él, y como se alaba 2270
 no quiere decir su nombre).
 VIOLANTE: Hazaña fue extraordinaria.
 REY: (Es gran soldado Cabrera). **Aparte**
 VIOLANTE: (Es el dueño de mi alma. **Aparte**
 Cordura y modestia tiene 2275
 en callar su nombre).
 REY: Basta,
 Cabrera, lo referido,
 para saber yo y la Infanta
 quién es aquese soldado.
 VIOLANTE: Ya sabemos quién es. 2280
 LOPE: (¡Gracias **Aparte**
 a Dios que tantas desdichas
 tendrán fin, pues que le agrada
 al Rey esta relación!
 ¡Fortuna, ayúdame!)
 VIOLANTE: Pasa
 adelante, don Bernardo. 2285
 BERNARDO: En esta naval batalla
 vi cosas particulares
 que admira sólo el contarlas.
 Muchas lanzas, muchas flechas
 que a las naves se tiraban, 2290
 errando el golpe primero

daban muerte a los del agua.
 Unos bravos ginoveses,
 que en dos fustas peleaban,
 tanto al borde se allegaron, 2295
 sabiendo que a las espaldas
 enemigos no tenían,
 que las fustas, trastornadas
 con el peso, fueron tumba
 en su muerte no pensada. 2300
 Iban nadando soldados
 al tiempo que se encontraban
 de rostro dos fuertes naves,
 y en medio los despedazan.
 Al fin, señor poderoso, 2305
 tan reñida, cruel y brava
 fue la batalla, que muchos
 de las naves destrozadas
 se tiraban los pedazos
 y los remos se tiraban; 2310
 y algunos, con sus heridas,
 tiran las sangrientas armas.
 Peleó Génova tanto
 que por libertad sagrada
 y no el marítimo imperio 2315
 parece que peleaba.
 Ocho mil murieron luego
 de los más nobles de Italia,
 y tres mil quedaron presos
 y solamente nos faltan 2320
 cinco aragoneses nobles,
 y de la gente ordinaria
 doscientos. Ésta es, en suma,
 la victoria que hoy aguardas.
 Mucha parte se les debe 2325
 a don Ramón de Moncada
 y a don Tiburcio que escuchan
 la relación en tu sala.
 REY: Don Ramón y don Tiburcio
 estarán siempre en mi gracia 2330
 y dos títulos de Condes
 les daré; que así se pagan
 los nobles que sirven tanto.
 Vos, don Bernardo, que en paga

de batallas, os dé el cielo, 2335
desde hoy seréis en mi casa
mi mayordomo mayor.

VIOLANTE: No son mercedes muy largas.
Dale más.

REY: Conde de Osuna
sois. 2340

VIOLANTE: ¡Qué poco le levantas!
Dale más.

REY: Y seréis ayo
de don Juan, que ya se trata
de traerle a Zaragoza
y ponerle aparte casa. 2345

VIOLANTE: Mira que merece mucho.
Dale más.

REY: Mis reinos manda.
VIOLANTE: Pienso que poco le has dado
si conmigo no le casas.

BERNARDO: Detén, invicto señor, 2350
las liberales palabras,
que no hay sujeto en quien quepan
tanto amor, mercedes tantas.

Haya música y vanse, y quedan ROBERTO, LÁZARO y don LOPE

LOPE: ¡Válgate Dios! Si mercedes
me ha de hacer, ¿cómo dilata 2355
tanto el Rey el alegría
de mis tristes esperanzas?
La Infanta no me ha mirado.

¿Si disimula la Infanta
el mucho amor que me tiene? 2360

¿Si está en ausencia trocada?
¿Si ha entendido que yo soy
aquél cuyo nombre calla
don Bernardo? ¿Si no saben
mis celebradas hazañas? 2365

De ningún modo me mira
la discreta y la gallarda
Violante. ¡Cielo! ¡Fortuna!
¿Si es recato, si es mudanza?
Muda noche, date prisa 2370
a tender tus sombras vanas

sobre los montes del mundo,
sobre mi mal. ¿Si me habla?
Ya se fue y no me ha mirado.
¿Cómo puede quien bien ama 2375
dejar de mirar mil veces
la persona que es amada?
Sin el favor de Violante
y sin ver las manos francas
del Rey, me quedo suspenso 2380
en confusiones amargas.
¡Ah, desdichado de aquél
que pone su confianza
en rey humano! ¡Maldigo
el que bien del hombre aguarda! 2385
ROBERTO: Al Rey le pienso decir,
para que merced le haga,
cómo es Lázaro el soldado,
el valiente de su escuadra;
pues don Lope es desdichado, 2390
deme un memorial mañana
que yo le consultaré
..... a-a
LÁZARO: ¡Qué se desvanezca tanto
este pícaro! ¡Mal haya 2395
mis malos sinos! Las manos
me quiero comer de rabia.
ROBERTO: ¿Qué ventajas, cómo?
LÁZARO: Escucha:
Siempre un escudero trata
con su criado las cosas 2400
más secretas de su casa;
como él solo es su privado,
parten la mesa y la cama,
y suelen vestirse a veces
un camisón y unas calzas. 2405
Hay escudero que ayuna
los santos de una semana,
porque lo coma el criado,
y no se queje en la plaza.
Un escudero y su mozo 2410
son como dos camaradas;
son el ciego y Lazarillo

que "merced" y "tú" se llaman.
 Pero un pobre Gandalín,
 que en la fantástica sala 2415
 de un señor pasa su vida
 desde el bozo hasta las canas,
 en pie se está todo el día
 y como grulla descansa
 desde el alba hasta la noche 2420
 y desde la noche al alba.
 El pícaro, el cocinero,
 el ujier, el maestresala,
 y el otro comelitón
 de los que en las mesas andan, 2425
 todos al fin manosean
 lo que el cuitado levanta
 de la mesa. Esta es su vida.
 ¡Qué buen provecho les haga!
 ROBERTO: Pues porque entienda el bribón 2430
 que provecho y honra alcanza
 el que sirve a gran señor,
 fuera este pícaro! ¡Salga!

Sale el portero y dale de palos

PORTERO: ¡Salga, peste, que el señor
 don Roberto se lo manda! 2435
 LÁZARO: ¿Don Roberto
 PORTERO: ¡Salga fuera!
 ¿Por qué se detiene? ¡Salga!
 LÁZARO: ¡Ah, Fortuna! ¡Voto a Dios,
 que sois una mentecata!

***Échale a palos y vanse. Salen al balcón DOROTEA y don LOPE al
 terrero, de noche. [Luego sale LÁZARO]***

LOPE: Rayos parece que veo 2440
 que a los del sol acompañan
 si no son los que me engañan
 los ojos de mi deseo.
 DOROTEA: ¿Es mi don Lope?
 LOPE: ¿Es mi dueño?
 DOROTEA: Es la que os confiesa suyo. 2445

Sale don BERNARDO, de noche

BERNARDO: (Como amante velo y huyo **Aparte**
de verme en brazos del sueño.
Crece el amor de Violante
en mí mientras más la veo
y con él crece el deseo 2450
de conocer a su amante).
DOROTEA: No vienen con alegría
a la mía semejante
la noche para el amante
y para el enfermo el día; 2455
ni la libertad sagrada
viene para el preso así
como viene para mí
presa, enferma, enamorada.
¿Qué gloria se vio jamás 2460
como es el fin de una ausencia?
LOPE: Me admira la diferencia
de los favores que das.
Hoy tu sol no me alumbraba,
y ya en tus rayos me enciendes. 2465
DOROTEA: ¿Es posible que no entiendes
que entonces disimulaba?
BERNARDO: (Mujer habla a la ventana, **Aparte**
y estarme pretendo aquí
aunque llueva sobre mí 2470
sus lágrimas la mañana).
LOPE: No ama el fuerte soldado
de enemiga sangre rojo
al pretendido despojo
en el lugar asaltado, 2475
ni el herido y medio vivo
ciervo, con la sed ardiente,
la clara y risueña fuente
con su cristal fugitivo,
ni allá el que da en el mar 2480
remo al agua y lienzo al viento
el puerto, con más contento
que yo te vengo a buscar,
mi Infanta.
BERNARDO: (Sólo escuchando
decir "mi Infanta", o mi muerte 2485

llámame próspera suerte.
Dame lo que Amor te ha dado;
que tengo envidia de ti).
LOPE: ¿Supiste cómo era yo
el soldado que venció
la batalla naval?

DOROTEA: Sí.

LOPE: Pues, ¿cómo el Rey no ha querido
hacerme merced alguna?

DOROTEA: Guardaráte la Fortuna
para ser...

LOPE: ¿Qué?

DOROTEA: Mi marido.

BERNARDO: (Marido dijo la Infanta. **Aparte**

Incauta serpiente he sido;
que he descubierto el oído
a la voz del que me encanta.
En envidia, amor y pena
se empieza el alma a anegar,
porque he venido a escuchar
las voces de mi sirena.

La plática me fastidia.
Quiero de alguna manera
impedirla, y necio fuera
si no muriera de envidia).

LOPE: Mi señora, gente suena.
Viva yo en vuestra memoria
y adiós, vida de mi gloria.

DOROTEA: Adiós, muerte de mi pena.

Quítase DOROTEA del balcón

BERNARDO: (Ya se quitó Violante. **Aparte**

Reconocerle deseo).

¿Quién va?

LOPE: Un hombre.

BERNARDO: Ya lo veo.

LOPE: ¿Quién sois, pues?

BERNARDO: El Almirante.

LOPE: ¿Don Bernardo de Cabrera?

BERNARDO: ¿Señor don Lope de Luna?

De tu contraria fortuna

¿quién tal suceso creyera?

Don Lope, ¿qué hacéis?	2520
LOPE: Aguardo	
el sol que hiere en mi luna.	
Perdonadme, don Bernardo,	
si en contar de mi fortuna	
los varios sucesos, tardo.	
Vi a la Infanta, al cielo vi,	2525
y no viendo alas en mí,	
que son los merecimientos	
trepé por los pensamientos	
y a sus favores subí.	
Para mí sale esta estrella	2530
haciendo Oriente el balcón,	
y de noche vengo a vella	
y espero dulce ocasión	
para casarme con ella.	
Cuando más desesperado,	2535
me viene el bien todo junto,	
que no hay hombre desdichado	
tanto, que de todo punto	
le tenga Dios olvidado.	
BERNARDO: Mitad de aquesta alma mía,	2540
goza en buen hora a la Infanta,	
que ya te dije algún día	
que entre desventura tanta	
grande dicha se escondía.	
Tu bien no será violento	2545
con tan alto casamiento	
porque la Fortuna escasa	
tardó en hacerte la casa	
por hacer tan buen cimiento.	
Hízome el Rey, mi señor,	2550
las mercedes que estás viendo.	
Subí presto, y como flor	
del almendro iba temiendo	
de los vientos el rigor.	
Puede el bien que el Rey me hace	2555
ser el primero que nace,	
y muere en tiempo muy breve,	
y ser la cometa leve	
que en el aire se deshace.	
Mas tú, a la sangre arrimado	2560

del Rey, podrás, como hiedra,
 trepar a mayor estado;
 que a mí en papel y a ti en piedra
 Fortuna nos ha pintado.
 Bien es que lo solemnices, 2565
 pues nos da varios matices,
 a mí el temple, el olio a ti.
 Bienes muebles me da a mí;
 mas a ti, bienes raíces.
 Festeja, ronda, pasea, 2570
 pide a la Infanta colores,
 y ponlos en tu librea,
 y alcances de tus amores
 el bien que tu alma desea.
 Caballos, joyas, dinero, 2575
 te he de dar, y mostrar quiero
 que nuestra amistad es tanta
 que adorando yo a la Infanta
 celoso estoy placentero.
 Por seis caballos envía 2580
 y diez mil escudos de oro.
 Vete, porque asoma el día.

Vase don BERNARDO

LOPE: No tiene esa fe que adoro
 otra igual si no la mía.

Vase don LOPE y sale DOROTEA al balcón

DOROTEA: (Aquí me he estado hasta agora, **Aparte** 2585
 por ver que don Lope ha estado
 con otro). ¿Sois vos criado
 de don Lope?
 LÁZARO: Sí, señora;
 y me dejó para dar
 un recado a Dorotea. 2590
 DOROTEA: (Ruego a Dios que por bien sea). **Aparte**
 Yo soy; bien podéis hablar.
 LÁZARO: (¡Vive Dios, que es medio ciega! **Aparte**
 ¡Buen gusto tiene don Lope!
 Por un ojo llora arlope 2595
 y por otro girapliega).

DOROTEA: ¿Escúchanos alguien?

LÁZARO: No.

DOROTEA: ¿Parece él?

LÁZARO: (Yo no quisiera **Aparte**
que aquí don Lope volviera).

Dice que siempre os amó, 2600
y que le habléis de día
porque está por vos perdido.

DOROTEA: ¿Luego ya me ha conocido?

LÁZARO: Como a mí.

DOROTEA: (¡Gran dicha mía!) **Aparte**

LÁZARO: Dice que ha menester, 2605
porque es pobre, algún dinero,
pues sabéis que es caballero
y que os quiere por mujer.

DOROTEA: En albricias te daré
este anillo de mi dedo. 2610

Dile el gusto con que quedo,
y que yo le escribiré.

Arrójale el anillo y vase DOROTEA

LÁZARO: En el sombrero topó,
pero dentro no ha caído;
él se quedará perdido 2615
según dichoso soy yo.

Vase LÁZARO. Salen VIOLANTE y LEONORA

VIOLANTE: Aunque entenderme no ha querido el alma,
don Bernardo, mi amor lo manifiesta;
sospecho que a otra adora, y así quiero
que delante de mí le desengaños. 2620

LEONORA: (Antes pretendo que mi amor entienda). **Aparte**
Él viene.

VIOLANTE: Aquí le espero retirada,
mientras le dejan los que le acompañan.

*Vanse VIOLANTE y LEONORA. Salen don RAMÓN, don
TIBURCIO, una viuda, un criado y un labrador*

BERNARDO: Conde, suplico a vuestra señoría
que no me trate así. 2625

RAMÓN: Dame licencia,
vuestra señoría, para acompañarle.
BERNARDO: ¿Yo? ¡Por vida del Rey! Que un paso
no dé.

RAMÓN: Pues, volveréme.

Vase don RAMÓN

BERNARDO: ¡Ea, señores!
Hagan lo mismo.

TIBURCIO: Éste es nuestro oficio.
BERNARDO: Denme vuestras mercedes memoriales. 2630
TIBURCIO: Don Ramón de Moncada y yo pedimos
en éste que...

BERNARDO: No paséis adelante;
ya sé lo que pedís. El Rey os hace
mercedes, y es razón, que luego sean.
TIBURCIO: Hechura somos de vuestra señoría. 2635

Vase don TIBURCIO

VIUDA: Yo soy, señor, la viuda del Capitán
Lupercio, que en la guerra murió.
Y dejóme pobre y con una hija
sin estado, y al Rey suplico en éste
que me haga merced. 2640

BERNARDO: Eso es muy justo.
Fue el Capitán Lupercio gran soldado.
Mientras su majestad merced os hace,
tomad esta cadena, y perdonadme,
que yo despacharé vuestro negocio.
VIUDA: ¡Vivas mil años, y pagar me deje
el cielo esta merced! 2645

Vase la viuda

BERNARDO: ¿Vos, hombre honrado?
LABRADOR: Señor, este papel al Rey traía
porque sepa que murieron mis hijos.
BERNARDO: ¿Murieron vuestros hijos en la guerra
y así a su majestad pedís limosna? 2650
LABRADOR: Eso mismo, señor.
BERNARDO: Mientras que sale

a luz la pretensión, tomad aquesto.

Dale una bolsa

LABRADOR: Este servicio pagaré algún día.

BERNARDO: Haberlo menester será desdicha.

Sale la INFANTA

VIOLANTE: Almirante, muchas veces

2655

os he dicho lo que agora,

porque mi amor y Leonora

son fidedignos jüeces.

¿A Leonora no has querido?

¿Es aquesto así, Leonora?

2660

BERNARDO: No, por cierto.

LEONORA: Sí, señora.

VIOLANTE: ¿Pues ya no habéis entendido

que no ha gustado Leonora

que la sirváis?

BERNARDO: Es así.

VIOLANTE: ¿Y sabe que vuestra fui?

2665

LEONORA: Sí.

VIOLANTE: ¿No es así?

LEONORA: Sí, señora.

Sale don LOPE

LOPE: (Preguntando por Cabrera **Aparte**
entrar me dejan aquí.

¡Cielos! La Infanta está allí.

2670

Dichoso yo si me viera.

Mas, ¿quién duda que me mira
alegre y disimulada?)

BERNARDO: Veros, señora, trocada

hoy me suspende y admira.

2675

Desde que os vi, os adoré;

como cuerdo, el alma os di;

como loco, no creí

vuestro amor, faltó mi fe.

Adoro vuestra hermosura,

2680

y viendo tanto favor,

hallo que me da el amor

tiempo, lugar y ventura.
 Supe amar, porque elegido
 rayos que al sol excedieron; 2685
 que muchos amar pudieron,
 pero pocos han salido.
 Así que si esa hermosura
 se inclina a mi voluntad,
 no me deja una amistad 2690
 gozar de la coyuntura.
 A serviros no me atrevo,
 ni ponerme en vuestro nombre
 pluma, porque ofendo al hombre
 que más en el mundo debo. 2695
 Y pues que nace el deseo
 imposible de miraros,
 forzado habré de dejaros
 para no morir si os veo.

Vase don BERNARDO

VIOLANTE: Mi Bernardo, espera, espera. 2700
 ¿Por quién dirá que lo deja?
 LEONORA: Por el Rey.
 VIOLANTE: ¿Pues no se aleja?
 Corre, dile que me quiera.

Vase LEONORA

LOPE: (En rayos de celos ardo, **Aparte**
 ¡Ay, infelice de mí! 2705
 ¿Qué es esto? Decir la oí
 tiernamente, "mi Bernardo".
 ¿Ha querido darme celos?
 Si no me ha visto, yo intento
 romper con el sufrimiento. 2710
 Dad lugar, airados cielos).
 ¡Ingrata!, que me has subido
 al cielo de tu favor
 por darme pena mayor
 dejándome sumergido 2715
 en un abismo de agravios,
 de celos, penas y enojos.
 ¿Cómo delante tus ojos

me han ofendido tus labios ?
¿Cómo es posible que llames
tuyo a otro hombre en mi presencia?
Tu amor ha sido violencia;
pero no me espanto que ames...

VIOLANTE: ¡Jesús, Jesús! ¡Dios me valga!
¿Quién es éste?

LOPE: ¿Desconoces
el que ofendes?

VIOLANTE: Daré voces,
porque este loco se salga.
¡Hola! Echad de aquí este loco.

LOPE: Loco estoy, y es mi locura
el agravio y desventura
que ya con las manos toco.

¡Ah, Circe, llena de engaños!

VIOLANTE: ¡Echad un loco de aquí!

Vase la Infanta

LOPE: ¡Vénguese el tiempo de ti,
vuelen ligeros tus años!

Pase el REY por el tablado poco a poco

(Solo pasa el Rey don Pedro; **Aparte**
gozar quiero esta ocasión
y saber por qué razón
aunque le sirvo, no medro.

Si de verme se enojare,
¿qué más mal puede venirme
que he visto?) Para oírme,
vuestra majestad, se pare.

Y si fuere atrevimiento
hablar de aquesta manera,
mándeme que calle o muera
que yo moriré contento.

Rey famoso de Aragón,
¿en qué te ofendí jamás?
Nombre de traidor me das.
¿Cuándo te hice traición?
¿Cuándo yo no te serví

con mis armas y caballo?
Di, ¿qué rey tuvo vasallo
de más lealtad que hay en mí? 2755
REY: ¿Qué dices, hombre?
LOPE: ¿Aún no quieres
ver en tu boca mi nombre?
Bien dices, que soy muy hombre
..... eres.

Vuelve a salir la Infanta

VIOLANTE: ¿Tu majestad se ha topado
con este loco? 2760
REY: ¿Loco éste?
VIOLANTE: Vuestra majestad, no preste
atención a este alocado.
LOPE: Job me preste su paciencia
para sufrir este agravio. 2765
REY: No le llaméis al contrario
que yo veré su inocencia.
¡Hola!

Sale el PORTERO

PORTERO: ¿Qué quieres, señor?
REY: Echad luego enhoramala
este loco de la sala. 2770
LOPE: Bien se me paga el amor
con que este brazo te ayuda.
PORTERO: ¡Salga el loco!
LOPE: ¡Extraños modos
de honrar! Pues lo dicen todos,
yo estoy ya loco, sin duda. 2775

Échanle y vase. Sale LEONORA

LEONORA: (Gozar tengo la ocasión, **Aparte**
pues vencida de amor fue,
y quiero mostrar mi fe).
Rey famoso de Aragón,
los reyes que han alcanzado 2780
victorias, hacen mercedes.
Pues, venciste; honrarme puedes.

REY: ¿Qué pedís, Leonora?

LEONORA: Estado.

REY: ¿Y quién te sirve al presente?

Dime, Leonor, la verdad.

2785

LEONORA: Persona es de autoridad
que tiene su nombre ausente.

REY: Pues, Leonor, de mí confía

que vendrá a ser tu marido,

aunque para mí has tenido

2790

el corazón de una arpía.

Piedra fuiste a mi fe rara,

y así tu rigor tirano

será piadoso.

LEONORA: A mi hermano,

el Conde Enríquez de Lara,

2795

escribiré.

REY: En hora buena.

LEONORA: Besaré tus pies.

REY: Levanta.

LEONORA: (Burlada dejo a la Infanta **Aparte**
y remediada mi pena).

Vase LEONORA

REY: (La Infanta he visto llorando). **Aparte**

2800

¿Qué tiene, hermana, tu alteza?

VIOLANTE: Un vahido de cabeza

me ha dado. (Voyme rabiando). **Aparte**

Vase la Infanta

REY: Sospecho que algún amor

a don Bernardo ha tenido

2805

la Infanta, y así ha sentido

verle casar con Leonor.

Si esto es así, el Almirante

con ella se casará

y Leonor lo perderá;

2810

que aunque yo he sido su amante

quiero de modo a Cabrera

que ha de estar a su elección.

Sale don BERNARDO

REY: Vienes a buena ocasión,
don Bernardo. 2815

BERNARDO: ¿En qué manera?

REY: Hoy quiero casar al Conde
de Ribagorza.

BERNARDO: ¿Con quién?

REY: Con Leonora.

BERNARDO: Está muy bien.

REY: (Alegremente responde. **Aparte**
No le tiene mucho amor). 2820
Y también quiero casar...
(ya se empieza a demudar)
a la Infanta.

BERNARDO: ¿A quién, señor?

REY: (Amor hay entre los dos, **Aparte**
..... -ante) 2825

BERNARDO: ¿Con quién?

REY: Con el Almirante.

BERNARDO: ¿Con qué Almirante?

REY: Con vos.

Vase el REY

BERNARDO: La Infanta me quiere dar
y a la esfera de la luna
me quiere el Rey levantar. 2830

¡Ah, fe! ¡Próspera Fortuna!,
que me dais qué sospechar.

Don Lope adora a Violante;
y yo, que los pasos sigo
de la Fortuna inconstante, 2835

hallo, subiendo, un amigo
que ir no me deja delante.

Si paso, ingrato he de ser.
Si me quiero detener

sin pasar, queda mi vida
en medio de la subida 2840

y a peligro de caer.
Al juego es Fortuna igual.

Ya dice bien y ya mal.
¡Cuántos, sin límite y modo 2845

por querer ganarlo todo

suelen perder su caudal!
Pues a jugar me he sentado
y mi fortuna ha dejado
sólo un resto de ganar, 2850
yo me quiero levantar
con lo que tengo ganado.
Mi retirada apercibo.

Salen don LOPE y LÁZARO

LOPE: Triste, don Bernardo, estoy.
BERNARDO: No lo estarás mientras vivo, 2855
que, porque subes, yo soy
el mismo que me derribo.
El Rey me quiere casar
con tu Violante querida;
Fénix me podrás llamar, 2860
pues que por darte mi vida
hoy me quiero retirar.
Que excedo a Alejandro, creo;
porque él dio lo que gozó;
que, a veces, parece feo 2865
lo que se ha gozado, y yo
te dejo lo que deseo.
LOPE: Ya, amigo, no soy quien fui.
Ese sol que me alumbraba
se ha eclipsado para mí; 2870
de mi pasión se burlaba
el amor que en ella vi.
Ni la adoro, ni la invoco;
fueron sus cosas quimeras,
y hame tenido en tan poco 2875
que cuando llegué a las veras,
me respondió que era un loco.

Sale un criado con una bolsa y una carta

CRIADO: ¿Don Lope de Luna es
vuestra merced?
LOPE: Sí, soy.
CRIADO: Pues,
ésta tome y ésta lea. 2880

Dale una carta

LOPE: ¿De quién es?

CRIADO: De Dorotea.

LOPE: Yo responderé después.

Vase el criado

Don Bernardo, esto me espanta.

Letra es ésta de la Infanta.

BERNARDO: No es suya, que escribe bien
y aquésta es mala. 2885

LOPE: Detén,

Fortuna, desdicha tanta.

"Mi don Lope, perdonad;
que el teneros voluntad
a engañaros me ha obligado. 2890

Mas ya me dijo el criado
que vos sabéis la verdad,
y pues vuestra alma desea
ser esposo y dueño mío,
ocasión habrá en que os vea. 2895

Perdonad, que ahí os envío
cien doblones. Dorotea".

¿Sueño, escucho, duermo o velo?

¿Muero, vivo, hablo, leo?

¿Esto es verdad o es engaño? 2900

Mas siendo mi propio daño,

¿por que dudo y no lo creo?

¿Qué dueña es ésta que trata
de ser así mi homicida?

Nunca me dieras, ingrata,
tras engaños que dan vida
un desengaño que mata. 2905

Arroja la bolsa

BERNARDO: Tanto, don Lope, he sentido

verte engañado y quejoso,

que sólo porque has creído 2910

que te amaba, estoy dichoso

si es justo ser su marido.

LÁZARO: ¡A fe que estamos medrados!

Nuestro huésped se ausentó
y están los seis mil ducados 2915
que el Almirante nos dio
sin tener barbas, rapados.
LOPE: ¡Jesús! ¡Con cuánta razón
hoy por loco me tenía!
¡Soñaba yo su afición 2920
y a la fe, desdicha mía,
que los sueños sueños son!
LÁZARO: ¡Pues, vive Dios, que no sueña
Lázaro lo que ha contado!
LOPE: ¡Ay, de mí! Sola una dueña 2925
pudiera haberme engañado.
LÁZARO: El seso tiene en Sansueña.
LOPE: Don Bernardo, ya es violento
mi vivir; sólo un convento
me puede dar acogida. 2930
Allí acabará la vida
que tan desdichada siento.
No vía en el siglo más
un hombre tan desdichado.
BERNARDO: Si así, don Lope, te vas, 2935
se pierde el mejor soldado
que tuvo España jamás.
Oye, espera.

Vanse don LOPE y don BERNARDO

LÁZARO: Esta ocasión
en mis desdichas espero.
Fraile seré motilón 2940
pues no me tocó dinero
de mano de aquel ladrón.
..... -eno,
Vida de tantos enojos
y más que me dio el sereno 2945
la noche, y tengo los ojos
medio ciegos y estoy lleno
de rabia, mas si cegara,
¿podiera andar? Si pasara
esta sala sin caer, 2950
quiero examinarme y ver
si estando ciego acertara.

Bien voy, bien voy; no ando mal.

Anda como ciego y sale ROBERTO

ROBERTO: El Rey llama al Almirante
y en el palacio real
no está. ¿Qué tengo delante?
¿Hay dicha a mi dicha igual?

2955

Alza la bolsa

¿No pasaste por aquí?

LÁZARO: Sí.

ROBERTO: Y di, ¿cómo no alzaste
esta bolsa.

2960

LÁZARO: No la vi.

Soy un puto.

ROBERTO: La dejaste

llena de oro para mí.

LÁZARO: ¡Que viniese yo a cerrar

los ojos a este lugar!

2965

¡Qué así Fortuna me trate!

Pues, vivir tiene el gazarate

no me tengo de ahorcar.

*Vanse LÁZARO y ROBERTO. Salen la Infanta con un libro y
DOROTEA*

VIOLANTE: Triste estoy, mi Dorotea.

DOROTEA: Señora, elige otro amante.

2970

¿Mando que Lisardo cante?

VIOLANTE: Antes gustaré que lea.

¿Qué libro es ése?

LISARDO: Estas son

relaciones que han salido

de cosas que han sucedido

2975

en el reino de Aragón.

El Rey sale.

VIOLANTE: A darme pena

con casamientos, vendrá.

Sale el REY

REY: ¿Cómo está tu alteza, ya
hermana? 2980

VIOLANTE: No estoy muy buena
de una celosa pasión.

REY: Que parará en alegría.

¿Qué haces, Lisardo?

LISARDO: Leía.

REY: Prosigue con la lición.

LISARDO: "Capítulo segundo: De la conquista de
Cerdeña. Fuera (como se ha dicho 2985

de la conquista de esta isla) dificultosa,
si no la conquistara el valor e industria
del valeroso caballero don Lope de Luna,
Mayordomo mayor del Rey don Jaime; el 2990

cual, después de haber dado muerte
al General de los sardos usó de una
estratagema digna de su ingenio, y fue
fingir que iba huyendo y agraviado de los
españoles, diciendo a voces, 2995

"Abridme, sardos famosos, y amparadme".

Entró en la ciudad, y otro día salió
al campo desafiando a los aragoneses, cautivando
con esta cautela algunos. Hizo lo mismo dos o
tres días, hasta que tuvo dentro 3000

número competente para su intento,
y dándoles secreta libertad,
abrieron una puerta por el muro por el
cual entraron los españoles, y
ganaron la ciudad y rindieron la isla". 3005

VIOLANTE: ¡Gran valor!

REY: Sin semejante
don Lope de Luna fue.

¿Cómo estos hechos no sé?

Prosigue, pasa adelante.

LISARDO: "Y es cosa digna de consideración, que
este mismo caballero en dos batallas que 3010

se ha hallado, ha muerto los dos generales;
porque en la naval de Génova, después
de haber ganado el estandarte de la Señoría,
se arrojó al agua con Antonio de
Grimaldos, su General". 3015

REY: ¡Corrido estoy, y me aflijo
de no haber considerado
que era don Lope el soldado
que el Almirante me dijo!

3020

LISARDO: "Es don Lope de Luna de calidad que ya
se sabe: hombre cuerdo, callado, animoso
y en extremo desdichado, pues vive tan
pobre que si don Bernardo de Cabrera, su
íntimo amigo, no le socorriera,
padeciera eterna necesidad".

3025

REY: ¡Calla ya, que ingrato he estado
al cielo y sus beneficios,
pues que con tales servicios
hay hombre tan desdichado!

3030

VIOLANTE: Ya deseo conocer
hombre a quien el cielo dio
tal valor.

DOROTEA: ¡Dichosa yo
que espero ser su mujer!

Sale LEONORA

LEONORA: Hoy andan en competencia
mis pensamientos y amor.

3035

Salen el CONDE de Ribagorza y don BERNARDO de Cabrera

BERNARDO: El Príncipe, mi señor,
ha partido de Valencia,
y escribe Enríquez de Lara
que le viene acompañando.

3040

LEONORA: Venir y estar esperando
mi buena dicha declara.

REY: Huelgo que el Príncipe venga
a Aragón con prisa tanta
porque en sus bodas la Infanta
tan grande padrino tenga.

3045

VIOLANTE: ¿Yo, señor?

REY: Sí, mi Violante,
porque tenéis de casaros;
que esto he querido callaros.

VIOLANTE: ¿Con quién?

3050

REY: Con el Almirante.
BERNARDO: ¿Con este humilde hechura
del Rey, mi señor?

LEONORA: No puedes
volver atrás tus mercedes.

REY: Leonor, para tu hermosura
dueño tengo competente. 3055

CONDE: (Si me casase con ella, **Aparte**
dichosa será la estrella
que tuve por accidente).

VIOLANTE: (Mi gusto así se repara; **Aparte**
mi sangre a su ser volvió). 3060

LEONORA: (Pues, no seré hermana yo **Aparte**
del Conde Enríquez de Lara
si no impido el casamiento).

BERNARDO: Siendo muerte el esperar
temo que no ha de llegar 3065
día de tanto contento.

Deshacen un buen suceso
celos, tiempo y mundo vario.

Sale el SECRETARIO

SECRETARIO: Tus pies besa el Secretario
que hasta agora ha estado preso. 3070

REY: Mañana, sin falta alguna,
os caséis.

VIOLANTE: Tus leyes guardo.

BERNARDO: Y aquí convida Lisardo
para la adversa fortuna.

FIN DE LA COMEDIA

Mira de Amescua, Antonio. "La próspera fortuna de Don Bernardo de Cabrera." Association for Hispanic Classical Theater, 2026.
<https://www.comedias.org/obras/la-prospera-fortuna-de-don-bernardo-de-cabrera/>